

PRESENCIA AFRO EN LOS PAISES DE LA REGION

PRESENCIA AFRODESCENDIENTE EN LAS AMERICAS

Introducción:

La población negra de las Américas supera los 140 millones de personas. No es homogénea. Un joven negro de EEUU es portador de considerables diferencias culturales respecto a un coetáneo suyo de Salvador, Bahía, en Brasil, o de Asunción en Paraguay, o incluso del Valle del Chota en la Cordillera de los Andes en Ecuador. Diversos son los grupos afroamericanos dispersos por el Continente. Es el mundo negro de las Américas, que ha tenido que vérselas con el mundo de los indios y de los europeos. Las mutuas influencias originaron nuevas culturas, o, como diría Manuel Zapata Olivella, el “mestizaje cultural triétnico”. Según las regiones y los diferentes procesos históricos, dominará una a otra, pero, generalmente, las varias raíces están simultáneamente presentes¹

Las sociedades Americanas deben valorizar su carácter multiétnico. La ciudadanía es un valor en que es vital el reconocimiento del otro en su especificidad cultural. Las mutuas influencias originaron nuevas culturas. O como diría Manuel Zapata Olivella, el mestizaje cultural triétnico, según las regiones y los diferentes procesos históricos uno a otra pero, generalmente las varias raíces están simultáneamente presentes”

En el caso de los afrodescendientes, Roger Bastide distinguía entre las “culturas afroamericanas”, mayormente marcadas por los elementos africanos, y “negroamericanas”, que han sufrido un proceso más intenso de aculturación. Es indudable en todo caso la fuerza de estas “supervivencias” culturales y de estos “sincretismos”, si han sabido resistir a siglos de dominación “blanca”.

Las culturas afroamericanas no se expresan sólo en la danza y en la música. Como escribía el líder negro colombiano Amir Smtih-Córdoba, “no somos del África, pero es un hecho que ‘pigmentogeográficamente’ somos un número tan grande de habitantes, que se podría pensar en el concepto de negritud como bandera étnica inicial para la consecución de nuestros objetivos. De ahí la importancia de crear inicialmente las condiciones apropiadas, no para que el negro baile, que como todos saben, baila, y muy bien; lo que queremos no es limitarnos a bailar. El hombre y la mujer negros han dado a las Américas mucho más que lo que cuentan los libros de la escuela...”

Todos tienen en común la proveniencia de África, la trata negrera, la esclavitud en las ciudades y en el campo, la resistencia heroica de los *palenques*, poblados constituidos por aquellos que se autoliberaban y que, todavía hoy, representan un símbolo de dignidad y de lucha para el movimiento negro y son parte integrante del más auténtico patrimonio espiritual de la humanidad. El *cimarronaje* no ha sido sólo una reacción a la imposición de la esclavitud, sino la expresión vigorosa de resistencia cultural, radicado como está en el común origen africano y en la experiencia de una opresión total. Se ha fundado sobre una cierta toma de conciencia de la identidad étnica.

La historia contada por los opresores nos está revelando grandes figuras que animan todavía hoy a cuantos luchan por la libertad en cualquier parte del mundo: Nat Turner en EEUU, Satuyé de los Garifonas de San Vicente y Centroamérica, Bayano de Panamá, Rey Miguel y Reina Guiomar en Venezuela, Domingo Bioho en Colombia, Alonso de Illescas en Ecuador, Francisco Congo en Perú, Zumbí en Brasil, Lemba en Santo Domingo, Makandal en Haití, Cudjoe en Jamaica. Son una fuente privilegiada de inspiración para los jóvenes, los políticos negros de hoy y las organizaciones.

¹ Savoia, Rafael. “El Bloque Negro” Agenda Latinoamericana 2002

Entre estas recordamos el Movimiento Nacional Cimarrón de Colombia y la filosofía del *quilombismo* del afrobrasileño Abdias do Nascimento.

BOLIVIA

DATOS GENERALES

1. Las Comunidades Negras en Bolivia. Bolivia es un país Pluri Multicultural; en su territorio se desarrollan 37 Pueblos culturalmente diferentes, uno de ellos es el Pueblo Negro o “Afroboliviano”.

1.1 Situación Demográfica de las Comunidades Negras. La población Boliviana alcanza a más de 8.200.000 habitantes, entre ellos existen 30.722 habitantes de las Comunidades Negras. Según los datos del último censo, realizado en el año 2001, el 70% de la población Negra se encuentran en la región Sur y Nor Yungas del Departamento de La Paz, el 30% restante se hallan diseminados en todo el territorio nacional.

1.2 Ubicación Territorial de las Comunidades Negras. La Población Negra, principalmente se encuentra ubicada en las provincias de Nor Yungas, Sur Yungas y Caranavi del Departamento de La Paz. Además, se encuentran familias negras en las ciudades de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz.

En la región de los Yungas de La Paz, existen Comunidades Negras como Tocaña, Chicaloma, Villa Remedios y Colpar, en las cuales la población es completamente negra. Mientras que en otras comunidades, como Chijchipa, San Joaquín, Santa Ana, Santa Bárbara, Marca, Suapi, Coscoma, Calacala, Dorado Chico, Dorado Grande Arapata, Chillamani, San Félix, Ciénagas, Naranjani, Chulumani, Irupana y Coroico, conviven con las familias aymaras.

2. Realidad Socioeconómica de las Comunidades Negras. Así como es la realidad socioeconómica de la mayoría de las comunidades indígenas a nivel nacional, las Comunidades Negras forman parte de esa misma realidad de pobreza.

2.1 Situación Socioeconómica de las Comunidades Negras antes de 1952. Hasta el año de 1952, las familias negras estaban sometidas a trabajos forzados y gratuitos en las haciendas, como esclavos, constituyendo así, una fuerza laboral de mayor movilidad económica. Las actividades principales en las haciendas y casas de campo, fueron la agricultura y el servicio doméstico. Los hombres trabajaban en la agricultura, las mujeres y los niños en las tareas específicas de servicio doméstico y la cosecha de coca, café y el deshierbe. Los niños a la edad de ocho años ya se consideraban como fuerza de trabajo, a los quince años desarrollaban trabajos fuertes y eran merecedores de castigos junto a los adultos.

2.2 Situación Socioeconómica de las Comunidades Negras después de 1952. Desde la abolición de la esclavitud (1952) las familias negras se quedaron a trabajar como peones en la zona de los Yungas del Departamento de La Paz. Hoy, viven en comunidades o colonias y desarrollan una economía de subsistencia; la agricultura es la base de la misma. Cultivan plantaciones de coca, café, caña de azúcar, arroz, cacao, maní, bananos, cítricos, yuca, racacha, walusa y otros tubérculos. Por otra parte, también se dedican a la producción de alcohol y miel de abejas.

Con la Reforma Agraria (1953) recibieron del gobierno nacional, hasta tres hectáreas de tierra de cultivo, -para ese momento significaba mucho terreno-. Hoy en día esta proporción de tierra ya no es suficiente en relación al crecimiento de la población negra.

2.3 Situación Socioeconómica actual de las Comunidades Negras. En las comunidades rurales, la situación del negro es semejante a la de los indígenas, el modelo económico genera pobreza y marginalidad. No existen políticas económicas de desarrollo para el área rural y mucho menos para

las Comunidades Negras. Existe un minifundio agudizado por el fraccionamiento de la tierra, y una producción agrícola pobre por el debilitamiento de la tierra.

Las familias negras que viven en las zonas rurales, tienen vivienda propia, pero con deficiencias en cuanto a servicios básicos como el agua, alcantarillado, electrificación. Falta de carreteras de acceso a las comunidades.

2.4 Situación educacional de las Comunidades Negras. En cuanto a la educación, la mayoría de las comunidades negras tienen escuelas hasta el nivel primario. Para continuar con la formación secundaria están obligados a trasladarse a los centros más poblados, aspecto al que no todos pueden acceder, por los costos económicos.

A pesar de que Bolivia se ha implementado una Reforma Educativa, que en sus principios garantiza la recuperación de la identidad cultural con sus propios valores; sin embargo, en la práctica la población Negra no se toma en cuenta.

2.5 La salud en las Comunidades Negras. En cuanto a la salud, las familias negras no cuentan con un seguro médico; las Postas Sanitarias son insuficientes y a veces inexistentes en las mismas comunidades. En los pueblos como Chulumani, Coripata y Coroico existen hospitales. Muchas veces en relación a las comunidades, estos centros de atención médica, se encuentran muy distantes y con un costo alto.

3. Situación Organizativa de las Comunidades Negras. La población Negra boliviana, durante el tiempo de las haciendas, estaba privada de cualquier tipo de organización, desde la Reforma Agraria en 1953, se motivan las organizaciones sindicales comunitarias. Todas las familias negras asentadas en el área rural forman parte de los Sindicatos Agrarios. En la década de los '90 surgen nuevas organizaciones en torno a la producción de la coca, café, cacao, miel y otros productos.

Se da apertura al negro y a la negra constituirse como dirigentes y bases. Además, surge una organización propia de tipo cultural el "*Movimiento Saya Afro Boliviano*" cuya finalidad principal es recuperar, fortalecer y difundir los valores y la identidad cultural del Pueblo Negro boliviano. Este movimiento articula a los habitantes negros de las zonas rurales y los centros urbanos. En las ciudades de Santa Cruz y de La Paz existen los Centros de Residentes Yungueños de las Comunidades Negras.

4. Las Familias Negras en movimiento (migración). Por la situación económica, algunas familias Negras se ven obligadas a migrar a las ciudades, siendo el departamento de Santa Cruz el de mayor preferencia, albergando éste un 30%. Le sigue La Paz, con el 25%, Cochabamba y otros con el 22%. De los que migran a las ciudades, se supone que el 52% son empleados de empresas públicas y privadas, el 26% son trabajadoras del hogar, el 4% son profesionales que trabajan por su propia cuenta y el 16% son estudiantes de colegios, institutos y universidades.

1. Procedencia de los Negros a Bolivia. Es muy evidente, hoy, la conciencia de las Comunidades Negras de Bolivia que sus antepasados son procedentes del Continente Africano.

2. Tiempo y Proceso de llegada de los Negros a Bolivia. La llegada de los Negros a Bolivia constituyó un proceso con sus diferentes etapas.

2.1 La primera etapa. Los primeros esclavos traídos legalmente a la Audiencia de Charcas, según investigaciones, llegaron por España, es decir, vienen como servidumbre de las familias de los conquistadores, posteriormente las autoridades de la Audiencia de Charcas solicitan al Gobernador

de Las Indias el ingreso de esclavos para el trabajo en las minas de Potosí, pues muchas enfermedades habían diezmando a indígenas esclavos. Entonces, en las primeras décadas de los años 1.500, miles de negros ingresan a Potosí, la ruta de fácil acceso fue por el Brasil.

De todas maneras, en el siglo XVI, ya existían negros en Potosí, y de acuerdo a informes de la Audiencia de Charcas, estos han sido traídos del Congo, Senegal y Angola, por vía marítima.

2.2 La segunda etapa. En una segunda instancia, cuando el transporte de negros vía Brasil o Río de la Plata aumento desmesuradamente, éstos se multiplicaron en Potosí, eran expuestos a subastas públicas para ser vendidos como mercancía. La servidumbre en las familias aristocráticas aumentó. El tener esclavos Negros marcaba el status socio-económico de entonces.

Los Negros que venían de climas cálidos sufrían mucho en el trabajo que realizaban en las minas de Potosí, tanto por el clima, como por las condiciones de trabajo. Por medio del uso de la hoja de coca para soportar el trabajo, los patrones, tomaron contacto con los hacendados de los Yungas que proveían de este producto, y como la sobrepoblación era evidente, se pudo trasladar negros y negras a los Yungas.

2.3 La tercera etapa. Según investigaciones, el ingreso a la zona de los Yungas de La Paz, se realizó por tres rutas principales:

- "**El camino del Inca**" (el sector norte) trasladaba a los Negros que llegaron a Coroico, Tocaña, Chijchipa, Mururata, San Jerónimo, Tihuli, Negrinani, Achu Mayu, y otros pueblos o haciendas más pequeñas de esta zona.
- Otra ruta fue "**Taquesi**" por donde ingresaron a Coripata, Cala Cala, Dorado Chico, Cienegas, San Isidro y otros.
- Una tercera entrada fue por el camino "**Yungas Cruz**" que permitió la penetración hacia el sector Sur, como Colpar, Naranjani, Río Blanco, Villa Remedios, Tacma, Chulumani, Chicaloma, Irupana y otros.

1. Aportes de las Comunidades Negras a la Sociedad Boliviana. Los aportes de las Comunidades Negras a la sociedad boliviana nunca fueron reconocidos y mucho menos valorados. Incluso, en la actualidad se da muy poco aprecio a estas comunidades. Sin embargo, tenemos que reconocer que el aporte de los negros fue su vida misma: "la esclavitud y muerte de los negros significaba la vida y libertad de los indígenas".

1.1 Aportes desde la cultura de las Comunidades Negras. El negro de hoy es el resultado de una fusión cultural que resistió el avasallamiento de sus valores. A partir de 1952 comenzó a emerger la cultura negra o afro boliviana, pues hasta entonces estaba sometido a un anonimato por ser una cultura de "negros esclavos". Existe un proceso de autovaloración de su propia identidad cultural. Hoy vive un tiempo de reencuentro con sus valores y tradiciones, reconocimiento de sus derechos frente al Estado y la Sociedad Civil. Al Afro Boliviano se le reconocía como destacado deportista, hoy su campo de acción como actor social es más amplio y en la Sociedad Civil se va gestando un sentimiento de respeto y valoración a la cultura negra. El aprecio del Negro en el compartir del ritmo de la Saya.

1.2 Aportes de las Comunidades Negras a la sociedad Boliviana. Con el establecimiento de escuelas en las ex-haciendas, paulatinamente se fueron eliminando las barreras sociales que hasta entonces existían, donde las nuevas generaciones nacidas de 1950 en adelante, comenzaron a recibir una educación. Por el derecho a la educación para todos, muchos se trasladaron a las ciudades para proseguir sus estudios en colegios y optar el grado de bachillerato y luego ingresar a institutos y

universidades para lograr un grado académico, especialmente en la época de los años 1970 y 1980. De modo que hoy existen médicos, odontólogos, profesores, comunicadores, economistas, ingenieros, abogados, sacerdotes, militares y otros especializados en ramas técnicas y también destacados deportistas, que integran selecciones de fútbol y básquetbol.

En los últimos años, muchas familias negras han emigrado a los centros urbanos, especialmente a Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, donde van forjando su vida para el respeto de su identidad cultural, para la no discriminación y el respeto al diferente.

BRASIL

BRASIL: POBLACION POR COLOR, 2000						
Regiones	Pretos e pardos	Indígenas	Otros	Total (1)	% Afro	% Indígena
Norte	8.739.834	200.934	3.809.120	12.749.888	68,5	1,6
Nordeste	31.917.610	166.550	15.285.103	47.369.213	67,4	0,4
Sudeste	26.289.392	156.134	45.489.039	71.934.565	36,5	0,2
Sur	3.762.661	50.891	21.197.705	25.011.257	15,0	0,2
Centro Oeste	5.709.737	127.003	5.733.446	11.570.206	49,3	1,1
Brasil	76.419.233	701.462	91.514.433	168.635.128	45,3	0,4

Fuente: IBGE, Recenseamento do Brasil, 20002

DATOS GENERALES

A colonização das Américas, baseou-se na força de trabalho proporcionado pelos africanos. A escravidão do povo africano foi uma atitude covarde, pensada e sistematizada por certos povos. Na mineração ou na agricultura, portugueses, ingleses, espanhóis, franceses ou holandeses, todos sem exceção, com maior ou menor intensidade, exploraram a mão-de-obra dos povos africanos, transformando-os em escravos. A história revela que ao explorar a costa Africana em busca de um caminho marítimo para às Índias em 1441, os portugueses, capturaram um grupo de negros, que foram levados para a metrópole portuguesa e transformados em escravos domésticos. Nos anos seguintes, o tráfico negreiro tornou-se atividade sistemática e lucrativa, que tinha como objetivo fornecer braços escravos para os serviços domésticos, para a indústria açucareira, que os portugueses montaram nas Ilhas dos Açores e da Madeira .

Inicialmente, os traficantes capturaram os negros, entravam em suas aldeias, saqueavam os povos.

Fazendo um sério estudo, dos negros que foram levados para a Europa e todo o continente americano, concluimos que 50 milhões foram retirados da "Mãe África", isto é arrancados de sua terra, e transformados em escravos, mercadorias.

Vamos nos ater, principalmente no Brasil. Trazidos da África como escravos para o Caribe, desde 1508 ,e para o Brasil por volta de 1530, os negros foram imediatamente batizados. São mais de 500 anos da chegada dos invasores portugueses em uma terra habitada pelos nativos , sendo eles as primeiras vítimas, os negros as vítimas seguintes .

Os escravos vinham nos “tumbeiros”, navios negreiros que traziam cerca de 190 a 230 escravos. Procedentes de diversas tribos, eram originários do Senegal, Gâmbia, Costa do Ouro, Dahomé, Nigéria, Guiné, Mina, Benin, Angola, Moçambique e outras feitorias anglo-portuguesas. Comumente desembarcados em Salvador, no Rio de Janeiro, em Recife, Olinda e no Porto das Galinhas.

Muitos negros morriam na captura. Nessas travessias foram trazidos 10.000.000 (dez milhões) excluindo os que morreram nas viagens. Muitos morriam na travessia do Oceano Atlântico. Eram 40% da carga: morriam por excesso de peso, fome, sede, maus tratos e enfermidades os dizimava ou suicídios. Muitos atiravam-se ao mar. Então foi estabelecido o costume de trazê-los acorrentados ou algemados, alguns dois a dois, pelo pescoço, com canga dupla de madeira.

Foram quatrocentos anos, o período de escravidão no Brasil. É chamado de “escravismo pleno”, que vai de 1550 até aproximadamente 1850. Foram anos de maus tratos, de trabalho de sol a sol, sem descanso e recebiam um mínimo de comida para se alimentar. Eram, por isso, fracos, morriam com facilidade com qualquer doença. Nas senzalas eram amontoados e recebiam todo o tipo de castigo dado pelo feitor, por qualquer motivo. Presos ao tronco ou carregavam apoiado no ombro, na cabeça o cepo (pesada peça de madeira); a gargalheira (pesado colar de ferro) que punha no pescoço ou eram castigados com palmatória (uma prancha de madeira cheia de furos).

Os nativos foram em sua maioria exterminados. Mas os negros, contrariando previsões e estudos antropológicos resistiram, procriaram e hoje somos o segundo país negro do mundo.

No entanto, as dívidas sociais com o nosso povo são inúmeras, que merecemos recebê-las; nós os 70 milhões descendentes dos escravos e ainda hoje sofremos o preconceito e a grande maioria marginalizados.

A vinda em massa dos negros africanos para o Brasil, deveu-se a implantação e expansão da indústria açucareira no primeiro momento, depois a mineração. Calcula-se porém que 3 milhões de africanos vieram para o Brasil e ainda uns 7 milhões tenham morrido nos navios tumbeiros, então só para o Brasil 10 milhões de homens e mulheres o continente Africano perdeu.

Juridicamente, os negros(as) brasileiros(as) foram libertados da escravidão em 1888. Contudo, o processo de marginalização do ex-cativo permaneceu estático, em face de diversos motivos de ordem política, social, econômica, cultural e racial. Nesse panorama, a questão do(a) negro(a) assume uma especificidade e uma relevância maior. Não só por ter constituído ao longo de sua história a força do trabalho fundamental, mas por constituir, ainda hoje, a grande maioria da população e, por isso mesmo, sofrer de forma mais violenta a pressão dos mecanismos ideológicos de repressão e sujeição.

Não temos dúvidas, que o trauma da escravidão brasileira destruiu e feriu muitos valores herdados da antiga sociedade africana, cortando seu vínculo com o passado e pior, suprimindo quase toda sua memória histórica.

Entendemos que a escravidão influiu mais negativamente na família. O escravismo foi e continua sendo uma grande chaga social dilaceradora das famílias negras em todo o território nacional.

A família afro-brasileira, dada a suas conseqüências, trilha um novo espaço, estruturada na tradição oral na conscientização, é gestora de uma nova família fundamentada na fé e na esperança.

As Irmandades que surgiram principalmente no ciclo dos metais preciosos formados pelos homens pardos e negros, conseguem assimilar um espaço. Um espaço de liberdade, pertença e solidariedade no decorrer da existência, o mesmo ocorrendo com as confrarias.

Por que não citar o candomblé, onde a pertença a um núcleo familiar, permaneceu vivo entre os descendentes dos escravos, mesmo a igreja sancionando um modelo familiar branco.

Podemos ainda citar os quilombos existentes em todo o Brasil onde havia a mão de obra escrava como um grupo familiar ampliado, pois até hoje temos o conhecimento que muitas famílias falam em seus dialetos da África originários.

As famílias negras muito contribuíram e haverão de contribuir: nas Contadas, nas Irmandades, nos terreiros . Os quilombos são provas da versatilidade constante dos homens e mulheres que resistiram e resistem a dominação "do homem pelo homem" e buscam a sua liberdade cobrando aquilo que nos foi tirado.

Nos quase quatrocentos anos do escravismo oficial a mulher não era dona do seu próprio corpo. Tornava-se objeto do prazer sexual do senhor e muitas vezes era mutilada pela Sina, ou as vezes assassinada a mando da mesma, conforme vários relatos que temos conhecimento.

É imensa a dívida social brasileira à mulher negra e podemos enumerar algumas: direito ao mando do seu próprio corpo, direito à instruir-se e, a ter um trabalho digno, a construir sua identidade no aspecto cultural e religioso.

Quando o tráfico negreiro abastecia com facilidade a mão de obra escrava, economistas da época concluíam ser mais lucrativo comprar um escravo que aturar o tempo longo da gravidez, porque o investimento feito dava pouco, ou nenhum retorno. Terminado o tráfico incentivava-se as crias, mesmo grávidas, não estavam dispensadas do trabalho diário na lavoura ou mesmo na casa grande.

As amas de leite eram obrigadas a amamentarem o sinhozinho, tendo muitas vezes de deixar de amamentar seu próprio filho.

Apesar da constatação da realidade acima, as mulheres negras desempenham um papel importante: é a força vital, é aquela que conduz seu companheiro, o estimula, criando e recriando a vida humilhada quando excluída pelo sistema. São as mulheres negras que na maioria das vezes tornam-se pai e mãe, quando abandonadas ou quando corajosamente assumem a prole.

Na figura mística de Anastácia, está a síntese da resistência, de tantas mulheres negras, violentadas pela brutalidade sexual dos senhores e capatazes. Anastácia e as muitas "Anastácias" negras que são (Marias, Leontinas, Conceição...), etc, resistam ao fato de serem mulheres explorada no contexto da violência estrutural, sacralizando o ato de protesto, contra essa estrutura que engolia todas aquelas que lutavam e lutam pela liberdade e pela prática da justiça.

A dívida social com o povo negro talvez será paga em um futuro distante, se começarmos a escutar, a respeitar as nossas crianças, que embora apregoem por aí "a Democracia Racial", e no Brasil, simplesmente inexistente e geralmente não ocorre com as crianças o devido respeito.

Imaginem-se então qual o tratamento reservado à criança negra, com pequeno rendimento familiar, habitando nas periferias, com escolas públicas desestruturadas: que futuro poderão alcançar se a sociedade tem uma preocupação urgente com um pequeno Grupo?

Se os livros didáticos, os brinquedos não espelham a sua cultura, a sua imagem?

Se a questão étnica ainda não é discutida na sociedade onde a criança bela é a "Não Negra"?

Onde a cultura dos antepassados na sociedade atual é considerada folclórica?

É um sonho utópico, mas existem milhões sonhando e trabalhando para que esse sonho possa ser real: TARCISIO, LUIS GUSTAVO CAMILA, EDUARDO, THAÍS, NATHÁLIA, MATHEUS,

DALILA, PAULA, CAROLINA, JÚLIA, MICHELE, E TANTAS OUTRAS CRIANÇAS QUE ALMEJAM UM FUTURO MELHOR. Precisamos prepará-los: assim começaremos resgatar a grande dívida social com o povo Negro.

Os Anciãos: desde o período escravagista, onde o escravo já sem forças para o trabalho na lavoura e na mineração, era colocado em praça pública a esmolar para o seu senhor.

Na tradição africana e indígena os anciãos tem a chave do saber, da compreensão e do conselho.

O desrespeito ao ancião está presente em todas as etapas da história do Brasil, principalmente em se tratando do ancião negro, que não é respeitado em seu estilo cultural, na oralidade, haja vista que a grande maioria sofreram e sofrem a marginalização implacável, em uma sociedade capitalista que valoriza o belo, o hoje, sem preocupar-se com o depois e o amanhã, por isso trata desta forma tantos e tantas que possuem o conhecimento, a sabedoria, que podem muito colaborar para a construção de uma sociedade mais humana e fraterna.

Negros e indígenas usam as folhas naturais, hoje denominada medicina alternativa, onde a Igreja em alguns locais do Brasil tomam frente, que forma agentes da Medicina Alternativa, para atender o povo carente. A aceitação entre o povo é tamanha, pois são conhecedores da maioria das plantas utilizadas, cabendo ao agente de saúde organizar a quantidade de medicação necessária. Estas iniciativas até hoje são desprezadas como não poderia deixar de ser, uma vez que desinteressa a indústria burguesa capitalista.

Antes, estes agentes de saúde existiam e eram maldosamente chamados de feiticeiros ou bruxos. Temos conhecimento da existência em vários lugares das benzedadeiras, e dos curandeiros, em grande parte de origem africana, eram perseguidos.

A cultura negra não é um modelo vazio fechado, porque na verdade ela incorpora as varias etnias que foram transportados para o Brasil durante mais de 3 séculos, que desafiaram e hoje mais do que nunca desafiam a sociedade brasileira no espaço conquistado ou concedido. **A criatividade cultural negra é nas danças, nos cantos, na oralidade e na capoeira. Qualquer acontecimento da comunidade negra, atinge toda coletividade: o nascimento, festas familiares e também a morte por englobar-se em um todo que vive, acredita.** Hora alegra-se e sente a perda. Preserva-se a sabedoria dos anciões, pois dificilmente como ocorre na cultura européia temos conhecimento que o negro ou negra, anciãos tenham sido levados por seus descendentes para um asilo ou casa de repouso. É um dado cultural.

Somos diferentes, conscientes e conscientizador no espaço concedido ou conquistado. Haveremos de continuar a criar, estruturar o processo cultural inacabado.

A ação pastoral evangelizadora da Igreja em meio aos negros passa, portanto, pelas Irmandades e Congadas. Nestes espaços, os negros e negras foram os protagonistas da sua própria evangelização. Mesmo sendo remunerados, nem sempre havia padres disponíveis e dispostos a celebrar a Eucaristia nas igrejas das Irmandades. A catequese, assiduamente realizada, era feita pelas leigas e leigos entre os próprios negros.

As igrejas no período colonial, em sua grande maioria, foram construídas com o trabalho dos negros. Impedidos de rezar nas igrejas que eles mesmos tinham edificado construíram suas próprias igrejas com enormes sacrifícios, mas ornando-as de beleza arquitetônica e o primor dos detalhes. As celebrações festivas realizadas em suas igrejas para comemorar o padroeiro e a padroeira eram

exemplares, pela animação e também pelo espírito de acolhida e fraternidade. Todos participavam, inclusive os brancos, sem terem que pagar pelo que comiam.

Além dos espaços mencionados, é necessário enfatizar a importante experiência dos Quilombos, onde parte significativa da população negra se refugiou, recuperando sua liberdade. Foram muitos os Quilombos, e em meio às suas ruínas, são encontradas posteriormente destroços de capelas, e objetos sagrados das práticas religiosas ali realizadas.

Em meio às situações adversas, padecendo inclusive da mais longa escravidão, os homens e mulheres negros mantiveram a fé recebida da Igreja e continuavam a vivê-la com grande expressão e com a originalidade própria de suas culturas. A comunidade Negra oferece para a Igreja hoje, um dos exemplos mais bonitos de fé inculturada, onde liturgia e tradições culturais se complementam em exuberante louvor a Deus.

A sociedade brasileira foi contagiada pelo jeito de ser da comunidade negra. Os valores foram entrando de maneira sutil, sem que ninguém percebesse, e foi se tornando uma realidade fecunda. A experiência da comunidade negra fez-se sentir vagarosamente e imperceptivelmente. Hoje não há mais como abortar da cultura brasileira a influência da comunidade negra.

Os afro-brasileiros possuem uma ancestralidade comum, identificada no espírito comunitário presente nas comunidades negras em todas as partes do território brasileiro onde o negro foi e se faz presente. Percebemos com alegria e esperança a disposição da Igreja Católica no Brasil em resgatar as dívidas sociais, e dentre outras a terra.

Tentaram aculturar o povo negro, destruir sua identidade e eliminar sua descendência seu modo de viver e de ser. Pensavam os dominadores, governantes e escravistas que o poder imposto pela força, açoite e confinamento destruiria o "Ser Negro", que os mesmos haveriam de abraçar a " cultura européia". Foi um grande engano porque o afro-brasileiro resistia bravamente a toda forma de dominação imposta.

No interior das senzalas quando são levada as imagens católicas que veneradas enganam as autoridades eclesiásticas e os senhores, uma vez que estavam realizando a sua crença primeira, a grande resistência cultural : o candomblé, na sua essência mística do sagrado, transmitindo a forma organizativa de luta identidade e crença, estruturando a cultura afro.

É importante notar na descrição acima que os setores da economia brasileira se firmaram na mão de obra masculina e não feminina, uma vez que a escravidão era sustentada pelo tráfico negreiro mediante o qual se fazia aquisição em massa de homens . Nesta época não se lançava mão à reprodução.

Podemos também citar as Irmandades negras onde os bantos em sua maioria não sem razão cultural organizam-se sobre o culto de Nossa Senhora do Rosário, e as nações em torno de Nossa Senhora da Boa Morte. Nessas confrarias as tradições africanas puderam reviver no Brasil o culto aos orixás e dos ancestrais sempre presentes dentre os negros.

COLOMBIA

DATOS GENERALES

Una de las características de la edad contemporánea es la diversidad dada por el proceso de encuentro de culturas y del rompimiento de los esquemas. Aparece así la diversidad cultural como uno de los retos más significativos.

Al llegar los conquistadores a América, encontraron hombres y mujeres con una cultura muy diferente a la cultura europea, e hicieron que los indígenas pasaran a un segundo plano dejando mucho de su cultura, mientras la cultura europea se iba imponiendo poco a poco.

Posteriormente millones de africanos fueron deportados de sus tierras y obligados a trabajar como esclavos, separados de sus familias y vendidos como mercancía. Esta esclavitud y el genocidio de los indígenas fueron el mayor proceso de la expansión colonial de occidente (SD. 246).

La llegada de un buque cargado de esclavos en la Bahía de Cartagena en 1518 marca oficialmente la trata de esclavos africanos a Colombia, iniciando así el traslado forzoso de hombres y mujeres africanos en tierras americanas.

El término población afrocolombiana, o comunidades negras en Colombia, se refiere a los actuales descendientes de los negros africanos que fueron arrancados de sus territorios de origen para traerlos a este país en calidad de esclavos.

En Colombia los principales lugares en los que se realizaron las mayores transacciones de esclavos fueron, al norte, Cartagena (puerto negrero del país), y, al sur, Popayán (provincia desde la cual se realizaba la distribución para el Pacífico y una parte del actual nordeste antioqueño).

El poblamiento autónomo afro en Colombia se vincula a la expedición de la Ley de abolición de la esclavitud, del 21 de mayo de 1851, sin desconocer la presencia de población libre desde la primera mitad del siglo XVI a través del **cimarronismo** o fuga de esclavos, actividad que se consolidó a lo largo del siglo XVIII, dando lugar al surgimiento de **palenques** que se constituyeron en sociedades de negros libres. En la actualidad subsisten todavía varios poblados de extracción palenquera, como por ejemplo San Basilio de Palenque en Bolívar, San José de Uré en Córdoba y otros lugares del Atlántico y del Pacífico.

Actualmente la población afrocolombiana tiene como asentamiento significativo la costa del Pacífico, donde se conservan con mayor persistencia las tradiciones culturales y el consiguiente autoreconocimiento como negros. Las riberas de los ríos Patía y Mira, en el Cauca, del río Magdalena Medio santandereano y antioqueño, así como en el nordeste de este último departamento y lugares aledaños a los ingenios azucareros del Valle del Cauca, en donde se emplean como obreros generalizados son sitios de la geografía nacional poblados por estas comunidades. De igual manera han emigrado del Pacífico nariñense y chocono hacia el sur en los Departamentos del Caquetá y del Putumayo.

Numerosas comunidades afro se encuentran a su vez en la costa Atlántica, en donde, de manera generalizada, no se autoidentifican completamente como tales, sino que se diluyen en el regionalismo costeño o caribeño por haberse gestado entre ellos un mestizaje biológico y cultural de gran significación con elementos del interior del país.

Se cuentan también los Isleños, identificados con el nombre de pueblo “ raizal ”. Son el resultado de la mezcla de los puritanos ingleses que llegaron a la isla de Providencia en 1.626 y siete años más tarde a San Andrés, con africanos, traídos como esclavos por los ingleses, de Jamaica y otras islas del caribe, para trabajar en el cultivo de algodón, tabaco y otros productos. Otro ingrediente de esta mezcla, son los Miskitos de las costas centroamericanas. La relación de los Miskitos con los ingleses, tenía dos finalidades: una comercial y otra de unión para defenderse del enemigo común: Los españoles.

Concentraciones numerosas de afrocolombianos se encuentran también en las grandes ciudades como Cali, Medellín y Bogotá, a donde han salido en búsqueda de mejores condiciones laborales y oportunidades de estudios.

Hoy, todavía, no se tiene un dato exacto de la población afrocolombiana, solo se confía en dato aproximados. No obstante esta dificultad estadística se puede afirmar que los afrocolombianos constituyen una porción significativa en el conjunto colombiano, aproximadamente 12.000.000 de personas, equivalentes al 26% de la totalidad del país.

Situación socio-económica de las comunidades afrocolombianas.

Una buena parte de la población afrocolombiana entre la cual está presente la Iglesia se caracteriza por las condiciones de marginalidad social, económica y cultural marcadas por una elevada tasa de mortalidad infantil y por el paludismo y la tuberculosis pulmonar como las principales causas de muerte.

En las regiones o departamentos que cuentan con Comunidades Negras, el desarrollo cultural no ha recibido suficiente atención de los diferentes niveles de la administración, trayendo como consecuencia la subutilización de la cultura como elemento de transformación social. El deporte no ha recibido el impulso y apoyo suficientes, se carece de escenarios deportivos y de actividades de intercambio que posibiliten mejores niveles de competencia e integración.

El uso de tecnologías no apropiadas para el aprovechamiento de los recursos naturales, está generando un fuerte impacto ambiental en la región, ocasionando cuantiosos daños a los suelos, aguas y el ambiente en general. En las poblaciones costeras el vertimiento al mar, de las aguas servidas, excretas y basuras, afecta negativamente la fauna y flora asociadas a estos ecosistemas, así como las actividades propias del turismo.

Los recientes procesos migratorios hacia el Pacífico, por parte de colonos e inversionistas, introducen prácticas productivas no sustentables y afectan la organización social, los procesos de producción propios de los afrocolombianos y la apropiación cultural del territorio.

Con respecto a los aspectos económicos, una proporción importante de las comunidades afrocolombianas se asientan en áreas rurales, donde se ocupan mayoritariamente en actividades primarias como minería, pesca, agricultura y extracción de maderas. Estas actividades económicas se caracterizan por su baja productividad y el empleo de tecnologías tradicionales, en general con bajo impacto ambiental. Se estima que en el sector secundario se ocupa aproximadamente el 12% de la población, al igual que en el terciario, en especial en los puertos, y que el ingreso per cápita de estas comunidades es la tercera parte del promedio nacional.

En las zonas urbanas la ocupación de mano de obra de los afrocolombianos, mayoritariamente se orienta en el sector informal de la economía: ventas ambulantes, construcción y servicio

domésticos, entre otros, caracterizadas por una baja remuneración, baja cobertura de seguridad social y garantías prestacionales.

Las mujeres afrocolombianas enfrentan condiciones de pobreza, altas tasas de desempleo y baja calidad de trabajo, deficiente protección en salud y alta incidencia de la violencia doméstica, lo que en su conjunto ha ocasionado la emigración de sus asentamientos nativos. Lo propio ocurre con los jóvenes afrocolombianos que no tienen óptimas garantías y oportunidades para acceder a la educación superior y profesional, a buenos empleos y a un desarrollo de acuerdo con su cosmovisión y realidad socio cultural. En esta misma línea son preocupantes los altos índices de menores de edad expuestos a condiciones adversas en las grandes ciudades.

Los orígenes de los africanos que llegaron al territorio que hoy es Colombia han sido discutidos, particularmente cuando se ha ensayado atribuir "*rasgos culturales*" a determinados conglomerados de gentes en ciertas regiones; sin embargo las conclusiones sobre el origen tribal siguen siendo muy generales y vagas. Existe una precisión más confiable que afirma que durante los siglos XVI y XVII, los sitios de donde fueron extraídos estuvieron establecidos por las licencias y los asientos que marcaron a las llamadas Islas de Cabo Verde y los ríos de Guinea. Se admite también que a la Nueva Granada llegaron esclavos de todas las zonas de extracción africana: Sierra Leona, Arará, Mina, Carabalí, Congo y Angola. En esas tierras embarcaban los negros capturados, luego eran llevados a la península Ibérica y de allí transportados a las costas de América en Cartagena y luego repartidos a las regiones. Los principales traficantes de esclavos eran los portugueses, los ingleses, los holandeses y franceses.

Los africanos llegaron al Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, después del año 1.630, traídos por los puritanos ingleses, primeros pobladores de las islas, procedentes de Jamaica y de otras islas del Caribe.

El pueblo negro ha aportado en la construcción de la Sociedad colombiana y latinoamericana con su trabajo físico en las haciendas, minas, como bogas, cargueros, construyendo casas, caminos y murallas y en el trabajo doméstico, en este aspecto está a la base de la economía y el desarrollo.

En el aspecto cultural encontramos grandes aportes de origen africano en los instrumentos musicales como el tambor, las maracas, el guasá, la marimba; en la música y la danza; en los deportes, la medicina tradicional y en la culinaria donde encontramos los alimentos preparados con aceite y aliños característicos. En la literatura encontramos el gran aporte de la tradición oral por medio de cuentos, décimas, refranes, mitos y leyendas que han permitido que la cultura se recree y sobreviva a pesar de las circunstancias más adversas.

El Contexto Pacífico

Históricamente la región se ha configurado a partir de las funciones que intereses externos han determinado para ella y específicamente en la década de finales del 80 al 90 se dieron los siguientes énfasis:

- Se da paso a la apertura económica y en este contexto se exalta la Región como "mar del siglo XXI". El Pacífico adquiere nueva dimensión en la cuenca del Pacífico. Se da impulso a megaproyectos como el canal interoceánico, el Terminal moderno de Tribugá, Red vial que alimenta el proyecto de la Panamericana vía que comunicaría todo el continente americano.
- Al mismo tiempo se exalta como zona de importancia mundial por su diversidad biológica; se crea una nueva definición, la de Pacífico Biogeográfico como una de las cinco zonas de mayor

megadiversidad del planeta. Articulada esta función por los nuevos intereses que genera el avance de la biotecnología se da importancia al conocimiento tradicional asociado a la diversidad biológica.

- Se mantiene vinculación de la región a la dinámica económica nacional a través de actividades extractivas principalmente maderera, minera y pesquera.

LAS DINÁMICAS ORGANIZATIVAS DE COMUNIDAD NEGRA A FINALES DEL 80 Y LA DÉCADA DEL 90.

El Pacífico no ha tenido una trayectoria reconocida desde el punto de vista de la organización y la movilidad de protesta social, salvo los paros cívicos del año 69, 71 Y 73, por influencia del trabajo eclesial de base se gestan dinámicas organizativas

En lo Rural: Dos tendencias

- Negros campesinos; reivindicaciones gremiales que incluyen el derecho a la tierra lo que explica las organizaciones para sí. Trayectoria de la Asociación Campesina del Atrato –ACIA– en el Chocó
- Negros desde la identidad cultural: inicios en la pastoral afro-americana tiene como base el pensamiento social de Valencia Cano que viene de la década del 60 – 70

En lo urbano:

- Reivindicación de lo negro desde la perspectiva de identidad – racial contra la discriminación : presencia Cimarrón – Soweto. Enfocados al problema racial, fuertes en esfera estudiantil y grupos de jóvenes, inspirados en la lucha por derechos civiles de los negros en Norteamérica.
- La expresión clientelista; negros que intermedian con la clase política dirigente, que a partir del intercambio de favores por votos crean un estatus de “dirigencia política” para la región absolutamente dependiente y sin capacidad de decisión como el Cordobismo en el Chocó, o los Escrucerías en Nariño, usando patrones tradicionales como base de la red clientelista.

Un Nuevo Proyecto Político.

Desde la región surge una nueva propuesta en la coyuntura del 91 con la ANC (Asamblea Nacional Constituyente), y con ella la dimensión de Región cultural y Territorio – Región de grupos étnicos. Se crea por primera vez una interlocución desde la región, desde los grupos étnicos de negros e indios a través de sus expresiones organizativas étnico – territoriales con el resto de la sociedad colombiana.

La reivindicación del Derecho a la diferencia, y el derecho al territorio marca una pauta dentro del movimiento social de comunidad negra, significa también una ruptura con el planteamiento anterior:

- No basta la igualdad ciudadana: el derecho a ser negro como expresión cultural como práctica, como proyecto de vida (derecho a Ser)
- Propuesta que confronta el modelo económico (Derecho a perspectiva propia de futuro)
- Propuesta que confronta el poder político – económico (derecho al territorio) espacio para Ser en un contexto geopolítico como el del Pacífico Colombiano.

Un Proyecto en lo político basado en valores y prácticas culturales, proyecto conceptualmente radical que en su práctica política combina procesos de resistencia cultural, demanda de derechos y concertación con el Estado. Se genera así entre los sectores organizados de la comunidad negra, una cultura política que algunos podrían calificar como democracia directa con la participación la movilización y la interlocución directa con el Estado alrededor del nueva constitución, Artículo Transitorio. 55 y la Ley 70/93.

El reconocimiento del territorio y la reivindicación del Territorio – Región como territorio de grupos étnicos negros e indígenas, agudiza la disputa por el territorio. La ley 70 en particular, acelera esta disputa. La contradicción central se da entre el Pacífico como área estratégica en la apertura económica VS territorio Región de Grupos étnicos con su propia visión de futuro.

La identidad cultural, término que designa a la cultura propia y única de cada grupo humano y de cada uno de sus miembros y el conjunto de rasgos culturales que permite a un grupo reconocerse en su originalidad y ser percibido por los demás como diferente, se relaciona con unos referentes específicos, un contexto identificador: la pertenencia y la identificación con un *grupo humano*, con su *historia*, con su *cultura* y con su *tierra*.

La identidad se constituye así en el eje portante de la evangelización y de la promoción humana por tener una dimensión experimental y existencial. La construcción de la identidad está relacionada ante todo con la construcción de sujetos identificados y reconciliados con su grupo humano, con su cultura, con su historia, con su tierra y no a la sola elaboración de utopías de una sociedad futura.

ASPECTOS POBLACIONALES Y CULTURALES

El Pacífico presenta una composición poblacional predominantemente de comunidad negra 92%, con un 5% de pueblos indígenas y un 3% de población mestiza. La mayor concentración de población se encuentra en los principales centros urbanos de la región Buenaventura en el departamento del Valle del Cauca, Quibdó en el departamento del Chocó, Tumaco en el departamento de Nariño y Guapi en el departamento del Cauca.

Por ser una región ocupada en un 97% por comunidades negras e indígenas ha sido caracterizada por estas mismas comunidades a través de sus organizaciones como región ancestral de grupos étnicos donde tradicionalmente ha existido una estrecha y armónica relación entre la población y la naturaleza.

La población del Pacífico

Indicador	Región	Nación
POBLACIÓN (1993 CENSO AJUSTADO)	2.250.583 habitantes	37.664.711 habitantes
PARTICIPACIÓN DE LA REGIÓN EN LA POBLACIÓN NACIONAL	6.01%	
POBLACIÓN CABECERA	42.2% (945.789 habitantes)	68.6% (25.849.387 habitantes)
POBLACIÓN RESTO	57.98% (1.304.794 HABITANTES)	31.4% (11.815.324 habitantes)

Fuente: Dane/ Biopacífico.

La mayoría de estos pueblos se caracterizan por poseer una familia extensa con un promedio de 6 miembros por familia, con una relación de reconocimiento de la autoridad familiar en los ancianos

donde el papel fundamental en la cohesión de los troncos familiares recae en las mujeres especialmente en las comunidades negras.

El aislamiento, lo inaccesible de muchas zonas, las condiciones de la selva entre otros factores hacen de las manifestaciones de solidaridad un elemento importante y rector de las relaciones familiares y comunitarias de la comunidad negra y en uno de los pilares de su formación social. Estas condiciones de aislamiento y de sentirse integrados a la naturaleza ha conducido al desarrollo de diversas estrategias de vida asociadas al ritmo natural, a los ecosistemas y paisajes donde las actividades productivas de la minería, la pesca, la agricultura y el aprovechamiento de los productos del bosque son desarrolladas familiarmente y se combinan en forma complementaria.

Sin embargo desde la visión de bienestar que manejan las instituciones del Estado, la región tiene los peores índices de calidad de vida del país por la brecha existente entre las condiciones de bienestar, en salud y educación, y los estándares nacionales.

Indicadores de Bienestar para la población del Pacífico

Indicador	Región	Nación
INGRESO PER CÁPITA (U.S DÓLARES/AÑO)	500	1.982
NBI	84.9%	32.2%
Tasa de Mortalidad Infantil	110 x 1000	28.2 x 1000
Viviendas sin Servicios Básicos	41%	10%
Analfabetismo (% de la población)	38.8%	11.1%
Cobertura educativa (1993)	77%	86%
Cobertura educación secundaria (1993)	36%	46%
Tasa de escolarización en preescolar	13.7%	19%
Tasa de escolarización en primaria	76.8%	86.3%
Tasa de escolarización en secundaria	35.8%	45%
Médicos por cada 10.000 habitantes	1.6	9.2

Fuente: Espacífico. Programa BID – Plan pacífico 1998/ Biopacífico 1998

Desde la óptica institucional los problemas de la región han sido los referentes a la falta de empleo, de generación de excedentes económicos, de industria, etc. ya que la situación se ha valorado desde el modelo social y económico del resto del país. En el diagnóstico de la actual propuesta para el Plan de Desarrollo de las Comunidades Negras se observan algunos avances en esta valoración.

- Deterioro de la base natural productiva por el uso inadecuado de los recursos naturales.
 - Escasa agregación de valor a los productos provenientes de la oferta ambiental y apropiación inequitativa de los beneficios.
- Débil capacidad de ahorro.
- Escaso desarrollo de la ciencia y la tecnología aplicada a la biodiversidad regional
- En conexión con el punto anterior, limitada oferta tecnológica para el aprovechamiento sostenible.
- Limitada capacidad empresarial y baja calificación de oferta laboral.
- Altos índices de desempleo en las zonas urbanas.
- Pérdida de capacidad alimentaria de los sistemas rurales, tradicionales, de producción. (Por problemas fitosanitarios, desequilibrio productivo a favor del extractivismo, erosión de la cultura productiva tradicional, etc.).

- Dificultades en las comunicaciones para acceder a los mercados.
- Altos costos del transporte

ECUADOR

Hablar de la cultura negra, o mejor, de culturas negras, es hacer referencia a un todo como ser integral. Un hecho fundamental en este sentido, es que las culturas afroamericanas, se recrean como un mecanismo de resistencia, a partir del cual fue posible subsistir en unas condiciones de negación permanente de la libertad, elemento constitutivo de la persona humana. Un elemento relevante para las culturas afroamericanas es la dimensión corporal, prioritaria en las visiones del mundo africano y después, porque fue sobre sus cuerpos, tanto de hombres y mujeres negras que durante siglos y aún hoy, se sustentan muchos de los preconceptos que según muchos, son los que caracterizan el modo de ser de los afrodescendientes como inferiores y carentes de valor.

El Ecuador es un país con 12 millones de habitantes, entre negros, indígenas y mestizos. Las estadísticas oficiales son aproximadas, en espera de los resultados del Censo Nacional realizado en Noviembre de 2001. Se calcula que la población negra puede llegar al 8 %, es decir, 960.000 afroecuatorianos.

Las zonas donde tradicionalmente hemos vivido los afroecuatorianos son Esmeraldas, el Valle del Chota y la Cuenca del Río Mira, en las provincias de Imbabura y Carchi. También estamos presente en las provincias de Guayas, El Oro, Pichincha, Sucumbíos, Orellana, Los Ríos y Loja.

En estos últimos años, los mayores asentamientos de población negra son las ciudades de Guayaquil y Quito.

Desde el punto de vista social, enfrentamos muchos problemas; entre ellos, la falta de tierra y vivienda. Además de un fuerte racismo y la migración, tanto interna como hacia otros países.

Desde el punto de vista económico, podemos decir que nuestra economía es de subsistencia; caracterizada por bajos ingresos y trabajos inestables.

La población negra fue arrancada de África y traída como esclava. Podemos destacar diferentes momentos de la llegada de negros y negras a Ecuador:

1.- En Octubre de 1.553 encalló un barco en Portete (Esmeraldas); este barco procedía de Panamá, traía mercadería y esclavos negros que pertenecían al mercader español Alonso de Illescas. Los 17 negros y 6 negras se internaron en la selva, semejante a la tierra africana. Entre los primeros líderes negros recordamos a Antón, Alonso de Illescas y los Arrobe. Hacia el 1.600, se reconoció la “República de los Zambos de Esmeraldas”.

2.- Hacia 1.575, llegan los primeros negros al Valle del Chota, traídos de Colombia por el Caique de Tulcán, García Tulcanaza. Aunque podemos decir que la mayor parte de los negros fueron traídos por los Jesuitas (1627 – 1700), con la finalidad de trabajar en las Haciendas de caña y azúcar. Entre los líderes negros de ésta época destacamos a Martina Carrillo, Francisco Carrillo y Polonia Méndez, Fulgencio Congo, Cristóbal de la Trinidad, Ambrosio Mondongo.

3.- El general José María Urbina, el 21 de julio de 1851, expide el Decreto de la Abolición de la Esclavitud; pero la esclavitud continúa. A finales del siglo XVIII, se difunde la noticia de los lavaderos de oro en el Río Santiago (Esmeraldas) y se traen negros esclavos, desde Colombia, para trabajar en Playa de Oro.

Los negros y negras, conscientes de nuestras tradiciones ancestrales africanas, hemos podido recrear una cultura propia en el intercambio de valores con el contexto mestizo-hispano e indígena.

Los aportes del Pueblo Negro a la construcción del país atraviesan todos los aspectos: En el aspecto económico podemos afirmar que el crecimiento económico de este país se debe desde un inicio al trabajo de los afroecuatorianos, entre otros. La historia es testigo de nuestro trabajo y aportes, aunque no lo reconozca.

En el campo cultural grandes escritores y decimeros hacen parte de nuestro legado. Nombres como los de Adalberto Ortiz, Nelson Estupiñán Bass, Antonio Preciado, Aparicio Arce, entre otros, son solo una muestra de la diversidad cultural. En cuanto a la música hoy podemos decir que nuestra influencia afro atraviesa la mayoría de géneros musicales.

Los afroecuatorianos/as estamos llamados a tomar conciencia de nuestra propia identidad, viviendo la dignidad humana y la libertad.

En este sentido y tomando en cuenta la necesidad de recuperar y reafirmar la identidad afro, es válido conocer cuales son los elementos que configuran la originalidad de la Cultura Afroecuatoriana, señalamos los siguientes:

- El sentido de la alegría, que lleva a celebrar la vida con un ritmo impaciente, peculiar y esperanzador.
- El respeto a los mayores, el reconocimiento de su autoridad y liderazgo.
- El significado de la familia, que esta concebida en un sentido de familia amplia, extensa grande en la que se incluyen padres, hijos, abuelos, tíos, etc.
- El sentido de la vida comunitaria, al interior de la cual se originó la “minga” y otros elementos de colaboración. En las comunidades afroecuatorianas esta presente el deseo de participación.
- El sentido del bien, determinado entre lo profano y lo religioso, que incluso en la música tradicional: alabaos, Arrullos, etc.
- El sentido de la Maternidad, que estimula el valor de la generación, el amor a la vida y compartirla.
- El sentido de la Amistad, que prolonga la familia, estimula la cooperación y crea las condiciones para una comunicación abierta. Ahí se anida la hospitalidad.
- El sentido de lo religioso, a partir de lo cual de armonizan todos los aspectos de la vida.

Estos y otros elementos son lo que en conjunto construyen la cultura afroecuatoriana. Estos elementos son transmitidos principalmente por las mujeres, quienes son encargadas de la conservación y la educación de niños y niñas. Sin embargo en los últimos años gracias a las diferentes iniciativas organizativas es posible socializar los valores de la cultura afroecuatoriana y rescatar su imagen, colocándola fundamentalmente como parte de la identidad nacional de nuestro país.

Desde los años 70 se ha iniciado un proceso de organización a nivel local, posteriormente regional y continental. Cada una de las diversas organizaciones reivindican paridad de oportunidades en educación, trabajo, salud, participación política, justicia, el tiempo libre, etc.

Por ejemplo, en los últimos 8 años es posible notar como las organizaciones negras han dado origen a un proceso de diálogo entre ellas, para consolidar organizaciones nacionales que se constituyen en

voceras frente al Estado y a organismos internacionales; al mismo tiempo, unificar criterios de acción frente a una participación política más efectiva que tenga incidencia en las estructuras sociales y políticas. Han logrado también alianzas con movimientos sociales, indígenas y movimientos populares. Estas prácticas organizativas y sobre todo la posibilidad de plantear propuestas inteligentes ubica al pueblo negro, como nuevos actores sociales insertos en el concierto nacional.

El fortalecimiento de los procesos locales, en Imbabura y Carchi con la Federación de Comunidades y Organizaciones Negras de Imbabura y Carchi (FECONIC), en Pichincha la Federación de Organizaciones y Grupos Negros de Pichincha (FOGNEP), El Movimiento de Mujeres Negras de Quito, la Federación de Organizaciones Negras de la Amazonía (FOAES) entre otras organizaciones de todo el país, darán origen el 6 de Marzo de 1998 a la Confederación Nacional Afroecuatoriana, CNA, la misma que es la voz de la sociedad afro ante el Estado y en general ante la sociedad.

Al mismo tiempo el proceso de las mujeres negras irá tomando fuerza hasta constituirse en protagonistas de su “propio futuro”, como dice su eslogan. Es así que en 1999 deciden construir su Agenda Política con la cual, pueden mantener diálogos constantes con el Estado y ser aliadas fraternas del mismo Movimiento de Mujeres del Ecuador. En este contexto nace la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras (CONAMUNE) con una base organizativa en 10 provincias donde hay población negra. A partir de este momento, una nueva organización afrontará los problemas que tengan que ver con las reivindicaciones específicas de las mujeres negras, pero no por ello, dejan de preocuparse por procurar condiciones de vida digna para el Pueblo Negro en general.

Un espacio importante en los actuales momentos, es contar con la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriana CODAE, una secretaría adscrita a la Presidencia de la República, encargada de generar condiciones adecuadas para las comunidades afroecuatorianas, partiendo de las propuestas presentadas por la sociedad civil afroecuatoriana. Desde la promoción de proyectos de desarrollo, debe promover procesos de diálogo con las organizaciones y en consenso proponer políticas públicas en beneficio del Pueblo Afroecuatoriano. Esta es una entidad que aún debe ser consolidada por el Estado y por los mismos afroecuatorianos/as.

Los afroecuatorianos y afroecuatorianas son sujetos emergentes, que desde su propia diversidad, van compartiendo estructuras de pensamiento, una filosofía propia, generando al mismo tiempo interacciones sociales, que tienen incidencia en lo político, lo económico, social, cultural, etc.

En un proceso de intercambio cultural, o lo que se denomina sincretismo cultural, los negros han dado vida a nuevas culturas que han influenciado a la misma cultura occidental. Basta pensar en la contribución dada al respeto de los derechos humanos por el movimiento de Martin Luther King, y también de la música afro. Después de siglos de opresión, han reafirmado sus religiones y estilos de vida, contribuyendo a la formación de la realidad ecuatoriana y juntos, la latinoamericana.

Las luchas de los afroamericanos –culturales, sociales y políticas- han tenido también como resultado un reconocimiento de la propia especificidad en las Constituciones de algunos países como Colombia, Ecuador, Brasil. Desde esa perspectiva se encaminan a conseguir leyes de acción afirmativa a través de las cuales puedan intervenir con mayor presencia y reconocimiento en las instancias de poder, desde donde generar y apoyar procesos de implementación políticas públicas y fortalecimiento organizativo.

Poco a poco la voz del Pueblo Afroecuatoriano va siendo escuchada, pues las propuestas que se plantean desde la diversidad de organizaciones, sociales, culturales, tienen asidero en la sociedad ecuatoriana que reconoce en ellos/as a nuevos actores sociales, parte fundamental de la identidad

nacional, aunque cabe mencionar que falta mucho para lograr un mayor reconocimiento por parte de determinados sectores sociales, que se resisten a pensar en un país diverso y multicultural. Algunos hablan de una solidaridad que debe ser fomentada en este mundo globalizado, la misma que se manifiesta en un pluralismo multiétnico, pluricultural, que se opone a la explotación de una raza sobre otra, porque el racismo es todavía una herencia pesada que afecta directamente en la vida de los/as afroecuatorianos/as. En este contexto se advierte la necesidad –también en el movimiento negro- de la autocrítica y de una “ética del amor”, como dice Cornel West: “El amor a sí y a los otros son dos modos de acrecentar la estima de sí mismo y de animar la resistencia política en el ámbito de la propia comunidad...”

Como pueblo negro existe el convencimiento de que cada vez más se vuelve necesario que para lograr una incidencia política en el presente, es fundamental desarrollar una identidad que sobrepase las ideas convencionales que existen alrededor de una identidad cultural sencilla.

Una propuesta fundamental para fomentar la identidad afroecuatoriana, pero sobre todo para dar a conocer a la sociedad ecuatoriana los aportes de la comunidad negra y construir de esta manera el proyecto intercultural, es la Etnoeducación.

La Etnoeducación es una propuesta educativa que parte de la realidad, cosmovisión y pensamiento de las culturas afroecuatorianas. En este sentido la propuesta está orientada a que en los diferentes centros educativos donde hay población negra especialmente, se promueva el estudio de las Culturas Afroecuatorianas y de igual manera en el resto de escuelas del país. Por tanto, las organizaciones afros están trabajando en los actuales momentos en la que la Reforma educativa contemple los Estudios Afros dentro del currículo escolar.

Desde la propuesta etnoeducativa, quieren aportar a la construcción de un país intercultural, que respete la diversidad y sobre todo que considere a todos los pueblos y nacionalidades como agentes fundamentales del desarrollo.

Autodefinición étnica.-

Recurrimos al censo de población de 2001, el 6.1% de la población de 15 años o más se autoconsideró como indígena y el 5.0% como afrodescendiente. De estos últimos, un 2.3% se autodefinieron como negros y un 2.7% como mulatos. El 77.7% de la población de 15 años o más se consideró mestiza y el 10.8%, blanca². Llama la atención que el porcentaje de personas que se autoconsideran blancas sea mayor al porcentaje de personas que se autodefinen como indígenas. Este dato es curioso en un país como Ecuador y probablemente sugiere la existencia de un comportamiento, en el primer grupo, tendiente a no reconocer su mestizaje.

En general, los resultados del censo no difieren significativamente de los encontrados en la EMEDINHO 2000. En esta encuesta, el 5.7% de la población de 15 años o más se autoconsideró indígena y un porcentaje similar se autodefinió como afroecuatoriano. Es de esperarse que, dada la importancia que ha tomado el movimiento indígena en el Ecuador y la consiguiente revalorización social de ser indígena, mediciones futuras proporcionen porcentajes superiores.

El censo agropecuario de 2000 también incluyó las preguntas de lengua y autoidentificación étnica. Esta última se aplicó a la persona productora cuando ésta fue directamente entrevistada. La persona

² Los porcentajes calculados en el censo de población de 2001 para el total de la población son: 6.8% indígena, 2.2% negro, 77.4% mestizo, 2.7% mulato y 10.5% blanco.

productora es la persona natural que decide y organiza las actividades habituales de producción y comercialización de la unidad de producción agropecuaria. Este censo se levantó en el área rural del país y muestra que el 21% de las personas productoras se autodefinió como indígena, el 1.5% como negra, el 72% como mestiza y el 5.5% como blanca (Anexo 2)³.

Cuadro No. 1 Etnicidad según el Censo de Población 2001
% de la población de 15 años o más

	Autodefinición	Habla lengua nativa	Habla lengua nativa o se autodefine
Indígenas	6.1	4.6	6.6
Afroecuatorianos	5.0	n.a	n.a
Negros	2.3	n.a	n.a
Mulatos	2.7	n.a	n.a

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

Distribución geográfica de los grupos étnicos.-

Intentamos hacer un análisis de la incidencia o porcentaje de la población indígena y afroecuatoriana por provincias (Anexos 1 y 4). Se entiende por incidencia el porcentaje de población indígena o afro en cada provincia, que resulta de dividir el número de población indígena o afro de la provincia para el total de población de la provincia.

La población indígena y afrodescendiente se encuentra en todo el país. No obstante, tiene una presencia importante en ciertas provincias y cantones. En el caso de la población indígena, adoptando la definición combinada de lengua y autoidentificación, las provincias con mayor incidencia son Napo (56.1%), Morona Santiago (41.3%), Chimborazo (38.7%), Pastaza (38.4%), Orellana (31.4%), Imbabura (25.8%), Cotopaxi (24.8%), Bolívar (24.4%), Cañar (17.3%), Tungurahua (15%), Zamora Chinchipe (12.8%) y Sucumbíos (11%). Sin embargo, el indicador de distribución o contribución muestra que cerca del 50% del total de indígenas se concentra en Chimborazo (17.6%), Pichincha (12.2%), Imbabura (10.0%) y Cotopaxi (9.8%). Otros porcentajes altos de contribución corresponden a las provincias de Tungurahua (7.5%) y Guayas (6.0%). El 50.2% de los indígenas se encuentra concentrado en los siguientes cantones: Quito (8.1%), Otavalo (5.7%), Riobamba (5.5%), Ambato (5.3%), Colta (4.4%), Guaranda (4.1%), Guayaquil (4.0%), Pujilí (3.8%), Guamote (3.7%), Tena (3.0%) y Alausí (2.6%). Cabe destacar que el 12.1% de la población indígena, es decir, aproximadamente uno de cada diez indígenas, reside en los dos principales cantones del país: Quito y Guayaquil.

Las provincias con mayor incidencia o porcentaje de población afrodescendiente son Esmeraldas (39.9%), Guayas (6.6%), Carchi (5.4%), El Oro (5.4%), Sucumbíos (5.2%) e Imbabura (4.8%). No obstante, cerca de las tres cuartas partes de la población afroecuatoriana se concentra en Guayas (35.9%), Esmeraldas (25.5%) y Pichincha (13.0%). El 50.6% de la población afrodescendiente reside en los cantones Guayaquil (26.0%), Esmeraldas (11.6%), Quito (9.5%) y Eloy Alfaro (3.5%). Aproximadamente una de cada tres personas afrodescendientes se encuentra en los dos principales cantones del país, Quito y Guayaquil (36%).

³ Ver INEC-MAG-SICA, III Censo Nacional Agropecuario, *Resultados Nacionales y Provinciales*, vol. 1, 2002.

Cabe destacar que los cantones Quito y Guayaquil aparecen como lugares que concentran porcentajes importantes de la población afrodescendiente e indígena.

Desigualdad y exclusión por razones étnicas.-

La sociedad ecuatoriana es una sociedad marcada desde hace mucho tiempo por la discriminación, la misma que penaliza a la población negra e inferioriza nuestra producción cultural en relación al llamado “saber universal”. Un espacio concreto para observar esto es a través de las instituciones pedagógicas; escuelas, colegios, pues son organizaciones elaboradoras y difusoras de la concepción del mundo dominante y que aún mantienen mecanismos discriminatorios hacia los niñ@s negr@s que les niegan el acceso a las mismas.

Hay entonces un eje transversal que permea las relaciones sociales y que fortalece las relaciones de poder en nuestra sociedad que es la Antropología del Desprecio, que no es otra cosa, que una elaboración ideológica, a partir de la cual se pretende definir, inferiorizándolos, al afroamerican@ y al indígena, fundamentada en una comprensión anticientífica de la raza humana. A través de la deshumanización de estos grupos étnicos justifica una supuesta inferioridad de los explotados y empobrecidos, a quienes silenció históricamente, pulverizó culturalmente, desequilibró psicológicamente, desintegró socialmente y desestabilizó económicamente, con lo cual, sin lugar a dudas, desarticuló la memoria cultural de aquellos grupos étnicos, y la vida misma es masacrada. (Herrera: 77: 1994).

Este instrumento ideológico se convierte en un punto de referencia obligado a partir del cual se marca la profunda separación entre el rico y el pobre, el hombre y la mujer, entre el blanc@, el negr@ y el indígena. Esta estereotipada ideología es vocera y defensora de la desigualdad, encubridora de la injusticia, servidora incondicional de la deshumanización estructurada al interior de unas sociedades enfermizas y enfermantes en donde, al parecer, la humanidad esta perdiendo la capacidad de entenderse en el mundo.

Pero lo que sí es claro y lo entienden así las organizaciones negras es que lo que mas ha conseguido es haber alterado la visión sicosocial del afroecuatorian@, hecho que a los ecuatorianos nos vuelve vulnerables y ha facilitado la aceptación del discurso de la inferioridad promovido a los cuatro vientos por la sociedad dominante y que al mismo tiempo hace parte de nuestras accidentadas relaciones sociales, materializándose también en los comportamientos acomplexados, que son en definitiva el resultado de la aceptación inconsciente de aquellos códigos de comportamiento que contribuyeron a la destrucción y alienación como persona negra, al interior de un pueblo, igualmente alienado. (Fannon: 62: 1952)

En consecuencia de lo antes mencionado un efecto claro al interior de nuestra sociedad discriminatoria contra l@s afroecuatorian@s es en primer lugar el **no reconocimiento** de nuestra etnia, cultura, aportes, etc; y cuando de cierta manera se reconoce, se **minimiza** o se apela a argumentos integracionistas, de esta manera se le resta importancia a la dimensión real de nuestra etnia. Esto lo podemos ratificar a través de la repetida mención en discursos de la oficialidad donde en síntesis se dice que el Pueblo Negro es ahora un *“interesantísimo capítulo en la vida de la sociedad ecuatoriana, y que el carácter del negro ya dejó de ser peyorativo para lograr categoría de igualdad humana”*. Estos planteamientos dejan ver una cierta intencionalidad integradora que es desmentida en la praxis cotidiana, pues los afroecuatorian@s estamos presentes, pero no integrados. Esto a la vez es confirmando cuando en 1995 tanto el jefe de la OID como el del Regimiento Quito, frente a una ola de violencia generada en la ciudad y sobre todo, al asesinato de cuatro personas negras en la plaza de Santo Domingo en un espectáculo público, afirman que estos son productos de la *“proliferación de cantinas y pensiones de mala muerte, donde se planean asaltos al calor del*

licor y la droga”, “de la mala situación económica y de educación que atraviesan ciertos estratos populares”. “Todo esto fruto de la migración de morenos que han atacado a la ciudad”. Más adelante el jefe del Regimiento Quito da una amplia explicación cuando afirma categóricamente: “hay un tipo de raza que es proclive a la delincuencia, a cometer actos atroces... es la raza morena, que esta tomándose los centros urbanos del país, formado estos cinturones de miseria muy proclives a la delincuencia por la ignorancia y audacia que tienen”.⁴

En esta misma línea y con el cuento de que “**todos somos iguales**” e “**iguales ante la ley**” nuestra sociedad disfraza así el racismo y su materialización concreta a través de la discriminación. El principio de igualdad formal está asegurado, y dado que es una estrategia perfecta pone al descubierto el mito de la “democracia racial”, lo que al mismo tiempo, nos lleva a pensar que vivimos en un paraíso racial. Nuestra igualdad formal además de profundizar una visión de inferioridad natural del negr@s, de hecho y por esta razón, según se dice -los negr@s tenemos una situación de miseria, pobreza, analfabetismo-, etc, aspectos que se los debemos a nuestras propias características, afirman.

En definitiva las condiciones de vida de la población afroecuatoriana muestran las estructuras racistas de desigualdad social, económica, política y cultural en el Ecuador, a la vez que ponen de manifiesto los resultados de la desigualdad de oportunidades en perjuicio de los “no blancos” y las restricciones al ejercicio y disfrute de nuestros derechos.

En sociedades como la nuestra, con una significativa herencia colonial, donde un grupo minoritario ostenta el poder, la discriminación étnica padecida por los afroecuatorian@s resulta un tema espinoso, incluso lo consideran fuera del ámbito político, a pesar de ser una estrategia sociopolítica. Esta posición lo único que refleja es la intolerancia, deja ver los prejuicios que ayudan a ignorar la verdad sobre esta temática. En todo caso lo mínimo que podemos esperar en este sentido es seamos una sociedad racista, aunque de palabra y de ley se exprese lo contrario. De hecho el racismo nos es un todo, sino el elemento mas visible, más cotidiano, en ciertos momentos, más grosero de una estructura dada. (Fannon:38:1975)

Al mismo tiempo es válido plantear las reivindicaciones planteadas al interior de las organizaciones negras y que inciden en una diversidad de aspectos que tocan temas esenciales como la educación, las relaciones sociales, lo político, etc., donde intentan se respete el derecho a la diferencia o a una particularidad cultural. Quiero resaltar que en el discurso reivindicativo de los movimientos afroamericanos existe un nuevo orden moral, mediado por la categoría de particularidad cultural que intenta dar cierta garantía sobre la igualdad de derechos a los grupos discriminados y crea la posibilidad del surgimiento de nuevos derechos al interior de sociedades plurales.

Esta mediación de la categoría de particularidad cultural intenta hacernos comprender el silencio sobre discriminación a los afroamericanos y como este silencio podría ser roto desde la institución, es decir, la escuela por ejemplo. (Oliveira: 29:1987) Etnoeducación.

El trabajo es hacer que desde la categoría de particularidad no se estereotipe, ni penalice a los negr@s, pero si se reconozca y valore aquello que tenemos de diferente. La idea es que la discriminación sea vista como reconocimiento de las diferencias culturales, eso nos exige a todos un reposicionamiento frente a la irresistible tendencia de confundir diferencia con desigualdad.

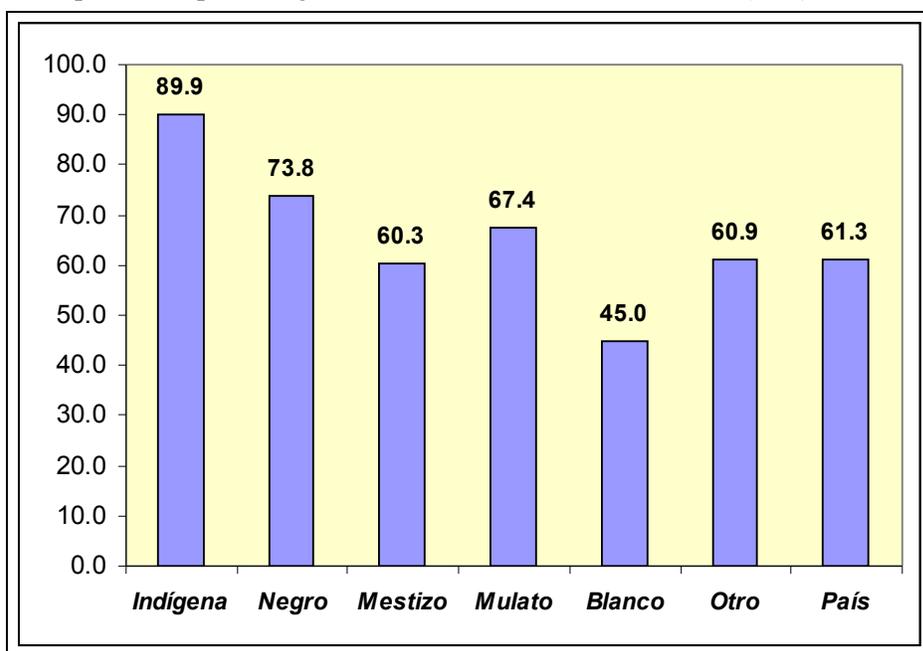
⁴ Artículo publicado por el Diario Hoy, del día sábado 9 de Septiembre de 1995, el mismo que hace referencia a la balacera originada el sábado 2 de septiembre de 1995 en la Plaza de Santo Domingo y en la cual fueron asesinadas cuatro personas negras.

Es necesario enfatizar que antes que determinar un porcentaje exacto de población indígena y afroecuatoriana, el objetivo de estas preguntas es proporcionar elementos para evidenciar la desigualdad de logros sociales de estos grupos respecto de la mayoría blanco-mestiza, resultado debido, en parte, a la presencia de prácticas excluyentes en la asignación de recursos públicos y en la oferta de servicios básicos.

Un indicador que resume la carencia de condiciones de vida elementales de la población es la incidencia de la pobreza según necesidades básicas insatisfechas (NBI). El porcentaje de población pobre en el país, según la definición de necesidades básicas insatisfechas sugerida por la Comunidad Andina, es 61.3% (ver Anexo No. 6). Sin embargo, este promedio nacional esconde diferencias al interior del país. Como se observa en el gráfico No. 1, nueve de cada diez personas autodefinidas como indígenas y siete de cada diez personas autodefinidas como negras son pobres. La incidencia de la pobreza en estos grupos es claramente superior al promedio nacional. El único grupo étnico con una incidencia de la pobreza inferior al promedio del país es el conformado por quienes se autodefinieron como blancos. En efecto, un poco menos de cinco de cada diez personas autodefinidas como blancas es pobre (45%).

Gráfico No. 1

% de población pobre según necesidades básicas insatisfechas (NBI)



Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

Otros indicadores sociales que muestran diferencias importantes en los logros sociales entre grupos étnicos son aquellos referidos a la educación. En el cuadro No. 3 se describe la escolaridad promedio de la población de 24 años o más según grupo étnico. El cuadro muestra que quienes hablan solo lengua nativa tienen 2.1 años promedio de escolaridad, mientras que quienes hablan solo español tienen 7.4 años en promedio. Según la autoidentificación étnica, se observa que quienes se autoconsideran indígenas tienen en promedio 3.3 años de escolaridad, mientras que quienes se autodefinen como blancos tienen un promedio de 9.2 años. Adicionalmente, quienes se

consideran negros tienen una escolaridad promedio de 5.8 años y los que se autoidentifican mestizos, 7.3 años de escolaridad. Se aprecia claramente que los grupos autodefinidos como indígenas, negros y mulatos, tienen una escolaridad inferior al promedio nacional y al nivel alcanzado por la población blanco-mestiza.

Las tasas de analfabetismo indican también que las poblaciones indígena y negra son las más afectadas. La primera presenta una tasa del 28% y la segunda del 12%, porcentajes muy superiores a la tasa correspondiente a la población autodefinida como blanca, 5%. Se observa que en todos los grupos étnicos las mujeres presentan tasas más altas de analfabetismo; sin embargo, son las mujeres indígenas las mayormente afectadas.

PARAGUAY

La presencia del pueblo negro en el Paraguay junto con la indígenas representan un 2% de la población total, con una población de seis millones de habitantes y están ubicados en las ciudades de Emboscada, Diócesis de Caacupé, a 39 Km al Oeste de Asunción y en Fernando de la Mora, Diócesis de San Lorenzo, comunidad de Cambá Cuá, a unos 15 Km de la ciudad de Asunción. La situación socio económica de la comunidad afroamericana en nuestro país es pobre.

Los habitantes de la ciudad de Emboscada en un 80 – 85 % son afroamericanos y se dedican a la explotación de piedras en las canteras.

Los habitantes de Cambá Cuá sufrieron la pérdida tan drástica de las tierras lleva inevitablemente la pobreza dentro de la comunidad. Por lo que la agricultura ya no era una opción válida para los miembros de Cambá Cuá, por lo que sus integrantes tuvieron que salir a la búsqueda de empleos (muy mal remunerados) tanto en Fernando de la Mora como en Asunción. Frente a esta situación, fue claro que la mujer asumió un rol muy importante desde el punto de vista familiar y como sostén de sus propios hogares, muchas veces saliendo fuera del hogar para la manutención de sus hijos.

Dado al racismo de la sociedad paraguaya, resultaba más difícil para los hombres de la comunidad encontrar un trabajo, que a las mujeres. Las que eran empleadas como domésticas, quienes debían trabajar durante largas horas mientras los hombres permanecían en el hogar cuidando de sus hijos. A pesar de que los salarios eran extremadamente bajos, eran la llave para la supervivencia de la comunidad.

Los habitantes de Cambá Cuá también se encuentran en una situación de desventaja en el acceso a la educación y a la salud. Las escuelas locales están en una situación de pobreza muy aguda y debido también a la situación de la comunidad esto ha significado que los niños no puedan acceder a la escuela privada, la cual es casi la única forma de obtener una educación profunda en Paraguay.

Sin embargo muchos de los miembros de la comunidad han completado la educación primaria, pocos se han graduado en la escuela secundaria, y actualmente solo cinco jóvenes están en la universidad. La mayoría de los jóvenes asumen que es casi imposible que puedan culminar su educación y este convencimiento tiene un impacto negativo en su disposición al estudio. Además la ausencia de personas capacitadas o formadas dentro de la comunidad es también un estancamiento para el propio desarrollo de la misma.

El sistema de salud en Paraguay está dividido en el sector público y privado y la mayoría de la gente en Cambá Cuá no tiene opción más que utilizar el Servicio de Salud Pública. Su calidad es baja y los remedios - que son caros - deben ser comprados. Hay un hospital para niños en la comunidad pero los adultos tienen que trasladarse por 10 Km. a Asunción para ser asistidos, o para las emergencias.

Los primeros afroamericanos que llegaron a nuestro país durante la colonia. Los de Emboscada en el año 1717, van a trabajar en esa zona en la construcción de un Castillo, para la defensa del territorio, bajo la guía de los españoles. El Castillo es abandonado en 1738 y en 1740 se funda el pueblo de Emboscada, por los afroamericanos que estaban viviendo cerca del castillo, con 846 habitantes, por los mulatos libres.

Los de Cambá Cuá, llegan al Paraguay formando parte de un regimiento de 250 lanceros, hombres y mujeres que acompañaban al héroe uruguayo, José Gervasio Artigas, en su exilio en Paraguay en 1820. El Dr. Francia gobernador del Paraguay separa los soldados de Artigas y les envía en una propiedad cercana a la capital (actual residencia)

El aporte del grupo negro en la nación paraguaya es: de la mezcla del negro con el español dio nacimiento a los mulatos ; del negro con la india nació el zambo.

Los afroamericanos de Emboscada fundan una ciudad; los de Cambá Cuá forman un barrio y en ella fomentan sus costumbres como ser el baile, la música. La espiritualidad que ellos tienen les ayudan a la unidad del grupo.

El aporte en la vida nacional estuvo muy marcada por el grupo de negros que formaron parte del ejército paraguayo en las guerras de la triple alianza y del Chaco, constituyeron el Batallón Nabí-i (oreja chica), del que recuerda su valentía, destreza y agilidad en el asalto y toma de la fortaleza de Coimbra.

Actualmente un grupo de jóvenes están incursionando en la universidad en las actividades políticas, y en organizaciones sin fines de lucro (ONG) para mejorar su nivel de vida.

Sus tradicionales danzas y cantos siguen siendo un medio de identidad cultural de ellos, se manifiestan en las fiestas patronales de sus santos Agustín y Baltazar respectivamente.

Por ser un grupo minoritario y por la marginación no fue muy significativo el aporte a la nación paraguaya. Recién ahora los jóvenes quieren recuperar su identidad y hacer resaltar sus valores.

PERU

Durante la colonia los negros fuimos ubicados a lo largo y ancho del territorio sometido, por tanto había negros a lo largo de toda la costa y en la sierra como es Cajamarca, Huanuco, Huancayo, Cuzco y Puno donde se cumplía funciones de servicio doméstico, textil y fundamentalmente en la minería.

En la actualidad la población negra se ubica en los valles costeros y es conformante de los grandes cinturones de pobreza de las urbes. Desde un punto de vista cualitativo es significativa su presencia en el espectro nacional, especialmente en los aspectos culturales (Música, danza, folklore, literatura, deportes, arte culinario, etc.) Desde el punto de vista cuantitativo, nuestra presencia es gaseosa e imposible de determina a no ser que realicemos aproximaciones o cálculos poco serios. En Perú desde hace mas de cincuenta años que los censos, por disposición gubernamental, no reflejan la variable raza, por tanto los últimos datos son del censo de la década de los cuarenta.

A esta dificultad física y objetiva debemos añadir el hecho de que en los últimos treinta años el proceso de mestizaje se ha acelerado de manera significativa, desapareciendo el mulataje (mestizaje de blanco con negro) e incrementándose el zambo de manera contundente (mestizaje entre andino y negro). Desde mi visión de investigador podría afirmar que el Perú en la actualidad es un país donde la presencia afro esta determinada por el zambo mestizo de andino o cholo costeño.

Algunas cifras, muy ligeras por cierto, manejadas por el Banco Mundial, algunos organismos no gubernamentales, organizaciones políticas, el anuario de la Enciclopedia Británica e incluso el Congreso de la República del Perú (11 de septiembre del 2000) han publicado informaciones haciendo referencia a más de dos millones de negros en Perú, es decir del 10 al 14% de la población nacional, datos que particularmente, me niego a ratificar. Cuando dirigía el Instituto de Investigaciones –Afro Peruano INAPE realizamos algunas investigaciones con José Carlos Luciano y llegamos a la conclusión de que era imposible determinar la población negra en el Perú por el mestizaje, la dispersión geográfica, la asunción de la identidad propia y por la proyección macro de las instituciones gubernamentales que estaban interesadas en sobredimensionar la presencia negra frente a la arrolladora existencia de la cultura andina.

Sin embargo y pese a lo anteriormente expuesto hay un porcentaje no determinado de afro descendientes que oscilan entre el negro negro al zambo o al mulato en segunda tercera y cuarta generación que hoy en día sé auto reconocen como descendientes de africano aunque los rasgos físicos se ubiquen en otras etnias.

Actualmente podemos ubicar las siguientes poblaciones donde hubo o hay fuerte presencia de afro descendientes:

Departamento	Población	Región
Piura	Ciudad, Morropón, Ypateras, Talamdraca, Chapica, Lomas, Santa Rosa de Parcaipampa	Costa. Quizás sea la zona de mayor presencia cuantitativa y mestiza. Zona alto andina
Chiclayo	Lambayeque, Zaña, Capote,	Costa

	La Tina	
Trujillo	Chicama muy dispersos	Costa
Ancash	Chimbote muy dispersos	Costa
Lima	Centro de mayor presencia y de mayor dispersión: Huaral, Aucayama , Boza, Chancay, Puente Piedra, Comas, La Victoria, Barrios Altos, El Rimac, Lince, San Miguel, Chorrillos, Surquillo, Villa el Salvador, Nueva Esperanza, El Vallecito, Mala, Cañete	Costa
El Callao Prov. const.	Dispersos	Puerto
Ica	Concentración en Chincha San José, Hoja Redonda, El Carmen, Guayabo, San Regis, La Dacha, Chincha Baja, Tambo de Mora, Pisco. Ica ciudad, El Ingenio, La Banda, Changuillo, Cahuachi, Coyungo	Costa
Arequipa	Acari	Costa
Tacna	Sama, Locumba	Costa

Tal como lo hemos planteado anteriormente la población negra se encuentra muy dispersa y el núcleo más compacto cualitativamente es el de Chincha por su trascendencia e influencia socio histórico cultural, sin embargo queda establecido que cuantitativamente siempre ha sido Lima la zona de mayor incidencia poblacional y posiblemente sea Piura (sin afirmar por falta de datos estadísticos).

Todo el conjunto poblacional forma parte de los segmentos más pobres de la sociedad y de acuerdo a patrones establecidos por la sociedad Peruana pasamos a ser algo así como ciudadanos de segunda categoría ya que nuestro espacio laboral no ha cambiado dentro de la pirámide social, es decir de aguateros pasamos a trabajar hoy en día a Aguas y alcantarillados, de Carreteros del patrón hemos pasado a ser los taxistas o chóferes de buses, de servidumbre total ahora somos asalariados con la misma función aclarando que algunos hemos pasado a cumplir funciones docentes en las escuelas primarias y PRE escolares, otros de esclavos rurales realizan actualmente labores agrícolas con salarios bajísimos, seguimos en la construcción, en las actividades folklóricas y deportivas sin perspectivas de seguridad futura.

Este marco alarmante de la situación socio económico de los afro descendientes se sostiene por imposibilidades sociales como son los ingresos no permanentes, magros o inexistentes servicios básicos, limitado bienestar social, mala calidad de la educación y otros factores que al ubicarnos entre “los más pobres entre los pobres” nos afectan directamente en nuestra calidad de vida y por tanto repercute en ciertas manifestaciones conductuales que son aprovechadas por el sistema, los medios de comunicación y otros para desarrollar campañas permanentes de agresión contra la identidad y dignidad de los afro descendientes. Caso típico fue el fusilamiento del Sr. Alejandro Villanueva por la justicia peruana sin pruebas fehacientes y que hoy en día la comunidad negra clama por un mea culpa por parte del Estado Peruano.

Frente a situaciones tan simétricamente distante, los afro peruanos de manera individual han hecho esfuerzos sobrehumanos para sobreponerse a la precariedad material y han obtenido algunos logros en el campo profesional, estos hermanos todavía son contados con los dedos de la mano, pero sus imágenes ayudan y consolidan el autoestima destruido o no consolidado por la pobreza.

El proceso mediante el cual los españoles se impusieron en América es por todos conocido; para el caso peruano, es una situación de tragedia universal ya que la presencia occidental determinó casi el exterminio de un setenta por ciento de la población conformante del Imperio Incaico y el acelerado proceso de destrucción cualitativa y cuantitativa de gran parte del aporte cultural de estos pueblos milenarios.

La presencia negra, es decir de los descendientes de africano en tierras andinas se debe a la trata de esclavos que impuso el sistema español el cual ya existía en tierras hispánicas desde 1449 época en que se “descubre” las privilegiadas tierras del centro y sur de África bañadas por el extenso mar Atlántico, desde este momento todo el proceso de expansión tuvo como componente a los africanos tanto del norte como del centro y sur del continente negro. La historia nos muestra que en “La Niña” “La Pinta” y “La Santa María” existían tripulantes negros como Don Rodrigo de Triana quien fuera el primer navegante que avistara el nuevo continente.

Para el caso Peruano, nuestra presencia se origina en el año 1536 cuando Pizarro arriba a Tumbes (según el historiador Dr. Juan José Vega Bello, uno de los trece de la Isla del Gallo que decidieron proseguir y arriesgar la vida en el proceso del descubrimiento de nuevas sociedades al sur de América, era un afro hispano). Desde aquel entonces hemos compartido la experiencia vivencial del desarrollo de la nación peruana participando en la conquista como soldados y sirvientes obligados a luchar para sobrevivir.

Durante la colonia suplimos la mano de obra andina y con nuestras lagrimas, sudores y sufrimientos -impagos hasta la actualidad- contribuimos a la conformación y desarrollo de las grandes haciendas costeñas, la construcción de las ciudades y la arrogancia aristocrática. La agricultura y ganadería costeña descansaba, en gran medida, en la mano de obra esclava, en otras palabras, sin la esclavitud la consolidación del dominio español hubiese sido extremadamente difícil, es por ello que la unión asimétrica entre españoles y africanos fue un hecho de primer orden en la agenda de los conquistadores. Diversos escritos ratifican que en el Perú del siglo XVI la población negra aumento en proporción de dos a uno con relación a los españoles y que paralelo a ello la presencia de clérigos para el “mantenimiento de la paz” fue similar.

En conclusión, la presencia del negro en el Perú se da desde el mismo momento en que arriban los españoles 1536 y su número es ascendente durante la colonia hasta llegar a ser mayoría en ciudades como Cusco y Lima. Para tener una idea global de nuestra presencia en la primera centuria de presencia occidental en esta parte del mundo, veamos el informe del profesor Ciro Corrilla Melchor quien nos muestra el siguiente cuadro sobre la población del Perú en 1614:

Ubicación	Españoles	Negros	Mulatos
Lima	11,809	10,386	744
Cuzco	1,050	1,100	----
Huancayo	565	400	----
Arequipa	611	1,500	----

La procedencia de los afro peruanos es compleja y muy diversificada ya que el Perú - a diferencia de otras colonias - fue el centro de la corona española para todo América y por tanto sustento del poder político y económico colonial. Una característica saltante es la existencia de una clase dominante derrochadora y pomposa; a mayor cantidad de sirvientes domésticos mayor abolengo y linaje.

Otra característica del Perú era su ubicación geográfica a espaldas del viejo continente y por tanto imposibilidad de selección de las ya famosas “piezas de ébano” en el mercado negrero de Cartagena o Portobelo. Una tercera característica fue la tendencia a la explotación minera ubicada en zonas complejas para los occidentales. Por todas las características expuestas, a Perú llegó un negro muy variado, según Federico Bowser la mitad de los negros que arribaron fueron de Guinea Bissau destacando por su origen étnico los Bran, Biafras, Berbesi, Jolofo, Mandinga, Nalu, Bañol, Casanga, Fula, Bioho, Folupo, Soso, Balanta, Guineas. De la zona del Africa Occidental arribó un 12 ó 13 % de negros bozales los cuales tenían como origen étnico Terranova, Zape, Cocoli, Arara – Arda, Caravali, Mina Lucumi. Finalmente de la zona Central y Meridional de Africa vinieron los Congos, Mozambiques, Anchico, Angolas, Malambas.

Esta amalgama de étnias que arribaron al Perú durante las dos primeras centurias de colonialismo, deben ser tenidas en cuenta para cualquier análisis ya que implica consecuencias en los espacios sociales, económicos, culturales y religiosos.

Las rutas más comunes utilizadas por los comerciantes de esclavos fueron para el caso peruano tres: **Cartagena de Indias** de donde eran trasladados por tierra cruzando todo Colombia y Ecuador para ser vendidos los en el norte Chiclayo, Piura, Tumbes etc., en realidad muy pocos llegaban hasta Perú ya que la mayoría de esclavos eran vendidos en ruta; **Portovelo en Panamá** era la ruta más importante, cientos de esclavos eran desembarcados en el Istmo y luego trasladados por tierra hacia Colón – Portovelo donde eran comprados por mercaderes para ser llevados al sur o norte según conveniencia.

El recorrido entre ambos Océanos estaba sujeto a las inclemencias de la naturaleza particularmente al clima lluvioso y a los bichos generados por la humedad, hubo miles de muertos por ello se le denomina “El camino de las cruces” El Dr. Germán Peralta manifiesta que la ruta negrera del sur era muy fluida puesto que incluía en su recorrido Buena Ventura, Guayaquil, Paita de donde se iba por tierra a Trujillo, Callao y Arica base y sustenta de la riquísima zona de Potosí; **Río La Plata Buenos Aires** este eje económico social surgió tardíamente y distribuía esclavos para Brasil, La Plata, Alto Perú, Potosí y Lima, el recorrido era por tierra el gran movimiento comercial de la zona alto andino incentivó la mayor comercialización de esclavos para las zonas mineras, orfebres y textiles del sur.

Definitivamente el Perú fue un centro de atracción comercial de los negreros por ello es difícil cuantificar el número de esclavos introducidos ya que penetraron por tres frentes el norte Tumbes, Piura y Paita, el centro Callao y el sur Arica y Alto Perú. Dos hechos históricos que consideramos importantes:

El Piura en la actualidad existe el barrio o calle de la “malganchería” donde hasta hace un par de décadas solo vivían negros de pelo lacio y que en la actualidad han desaparecido por el proceso de mestizaje, tuve la oportunidad de entrevistar a uno de los veteranos del barrio y me manifestó que sus bisabuelos eran de Madagascar

El último cargamento de esclavos que se introdujo oficialmente al Perú se realizó en 1847 50 provenían de Colombia y los comercializó Domingo Elías potentado limeño y responsable de la Hacienda Pública en el gobierno del Mariscal Castilla.

En el Perú a diferencia de otras naciones como Cuba, Haití, República Dominicana, Brasil, etc. El proceso de inserción en el espacio de las creencias occidentales fue impuesto con mayor contundencia. Durante los primeros siglos nuestras creencias se sincretizaron y con el transcurrir del tiempo se mimetizaron al extremo que nuestra fé se consolidó en un solo Dios, a partir de entonces los negros seríamos y somos uno de los pilares de la fe cristiana que no sólo se demuestra en la devoción por el Cristo Morado sino en nuestra cotidiana actitud ante Dios.

Santa Rosa de Lima, Fray Martín de Porras, San Pedro Claver, El Cristo Negro de Portobelo, Santa Efigenia nuestra Virgen Negra de Cañete, La Beatita de Humay, EL Señor de Locumba y otros, son muestras fehacientes de nuestro sentir y pensar que va mas allá de nuestra presencia puramente física.

Por otro lado, compartimos la experiencia de lucha por la independencia y consolidación del Estado Peruano, nuestra sangre esta regada de norte a sur y de este a oeste de soldados de piel negra, anónimos constructores de la peruanidad. Gatica, el lugarteniente de Manco Inca y Antonio Oblitas ajusticiado al lado de Tupac Amaru serían los símbolos contundentes de nuestro espíritu libertario; los cimarrones y palenqueros reflejan el sentir por la vida comunitaria y en entera libertad; el zambo Quiroz que mantuvo en jaque al ejército realista, el comandante Pedro León Escobar que tuvo la osadía e intrepidez de tomar palacio de gobierno y otros héroes anónimos pagaron con sus vidas el deseo de tener una patria digna y justa.

La abolición de la esclavitud se la debemos fundamentalmente a Tupac Amaru quien enarbola la bandera de nuestra libertad en el siglo XVII, la misma que sería asumida por San Martín y Bolívar con distintos matices e intereses y reglamentada legalmente por Gamarra y el Mariscal Castilla, pero quienes realmente enterraron para siempre la esclavitud fueron los negros de Chíncha quienes se levantaron contra la opresión en el histórico “Levantamiento de los Negros de Chíncha de 1887” así se sellaría para siempre el fin de la esclavitud en el Perú.

El siglo pasado fue un siglo de resistencia y de respuestas a través de organizaciones sociales que pugnarón por un cambio radical de la situación social de los negros:

En 1900, la primera y más robusta organización que destaca es la Asociación de Cargadores del Señor de los Milagros; le sigue el Club Deportivo Cultural Alianza Lima, ambas instituciones son en la actualidad muy sólidas pero que encausan sus objetivos hacia fines muy específicos y ligados a su propia existencia.

Un segundo momento es el representado por el “Grupo Harlen” 1920-1930 dirigido y orientado por el comediógrafo don Nicomedes Santa Cruz padre de Nicomedes Santa Cruz Gamarra. Hay muy poca información al respecto.

En la década del 50 irrumpe un grupo denominado los Melamodernos dirigidos por un Abogado. Sus objetivos se centraron en mayor representatividad en los espacios sociales.

Durante los años sesenta y setenta emerge un grupo de migrantes norteños y sureños que imponen el folklore afro en todas las esferas sociales, así el folklore pasó de los callejones a los barrios marginales, a las urbanizaciones, a los salones, clubes, teatros y dominó las esferas aristocráticas de

la sociedad limeña. Personajes de la talla de Nicomedes Santa Cruz, Victoria Santa Cruz, Ronaldo Campos, Kaitro Soto, la familia Vásquez y otros son sus entes representativos.

A finales de los sesenta emerge la Asociación Cultural de la Juventud Negra Peruana ACEJUNEP institución organizada por los jóvenes Felipe Mendrel y José Campos.

A inicios de los setenta Carlos Chévez y Julio Campos crean “La Tribu”, institución orientada hacia la recreación y que logró nuclearizar a los jóvenes de distintas áreas de procedencia y rompió para siempre el estigma del provincianismo. Fue la institución más tumultuosa.

A fines de los setenta e inicio de los ochenta se organiza el Instituto de Investigaciones Afro Peruanos INAPE, dirigida por José Campos y José Carlos Luciano Huapaya que reclama, exige e impone un espacio académico en la instituciones nacionales, culturales y educativas. Su objetivo es investigar y publicar información sobre la presencia negra.

Y a mediados de los años ochenta emerge Francisco Congo Andrés Mandrós institución que tiene como objetivo realizar acciones sociales en comunidades negras.

A inicios de los noventa emerge la Asociación Civil Pro Derechos Humanos del Negro ASONEDH dirigida por Jorge Ramírez Reyna

Finalmente, el surgimiento de nuevas organizaciones e instituciones que miran el futuro como oriente inmediato y que promueven la aceptación total en la diferencia para saltar las barreras de la marginalidad social, resaltan: Pro Derechos de la Mujer Negra, Asociación Ebano, Asociación Chinchana de Residentes en Lima, Asociación San Luis de Cañete, Grupo de Ypateranos residentes en Lima, Mujer Negra y Desarrollo, Perú Afro, Juventud Afro, Lundú, Las Margaritas, Mujer Afroperuanas, Mujeres Orixas y otras. En los últimos años se tiende a organizarse desde una perspectiva política y religiosa, emergiendo la Asociación Todas las Sangres, la Pastoral afro peruana y el Foro Afro Peruano.

URUGUAY

DATOS GENERALES

La comunidad negra en Uruguay es numéricamente reducida pero el aporte que ha hecho a la cultura del país es tan importante que incluso ha definido algunos de sus rasgos más notorios

Pese a que fue el primer país de América en abolir la esclavitud los negros en Uruguay aún no tienen las mismas posibilidades que los blancos de ingresar al mercado laboral o a los. Estudios según Gustavo Laborde corresponsal del Servicio Informativo Iberoamericano de la OEI en Montevideo, nos señala: En Uruguay, de 165 mil afro uruguayos, sólo 60 son universitarios y no hay reportes de ningún empresario negro exitoso, ni de ningún político destacado así como la presencia casi inexistente en las autoridades eclesiásticas, ni de ningún político destacado.

Según el historiador uruguayo Oscar Montaña (1997) no es fácil constatar el número exacto de esclavos que llegaron al Uruguay debido a un incendio en la aduana en el año 1923 que destruyó una parte de los registros de entrada de barcos negreros. De todas maneras se pudo estimar el arribo de 270 barcos negreros a Montevideo entre 1742 y 1810 con un número total de casi 30.000 africanos. Sin embargo, en virtud de que el tráfico de esclavos continuó hasta el año 1840 por lo menos, Montaña sostiene que muy probablemente se puede duplicar el número arriba estimado (60.000).

El “Informe sobre la situación de la colectividad afrouruguaya,” editado y publicado por Mundo Afro 1997 cita 1680 como el primer año en que los africanos fueron introducidos por los portugueses a la Colonia. Los registros muestran que a mediados del siglo XVIII los primeros esclavos llegaron a la ciudad de Montevideo desde Guinea.

Otro dato pertinente es que Montevideo fue declarado, “ por Real Cédula”, como único puerto de entrada de esclavos para el sur del continente (Mundo Afro, 1997). En 1842 se abolió la esclavitud en el Uruguay y en el año 1846 se declaró la libertad para los hombres “útiles” de todo el territorio, con el fin de que ingresaran al Ejército. (Mundo Afro, 1997).

Citando datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) Mundo Afro constata que “el 5,9% de la población uruguaya residente en zonas urbanas declara pertenecer a la raza negra, bien sea en forma exclusiva o en mestizaje con otras razas.” Aproximadamente 78.000 viven en Montevideo y 86.200 en el interior del país, totalizando 164.200 personas.

En el interior hay una concentración en la frontera noreste (en los departamentos de Artigas, Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo y Rocha). Según Ramírez existen aldeas pequeñas en el interior rural del Uruguay donde viven comunidades compuestas enteramente por afrodescendientes, aunque la cifras correspondientes a dichas poblaciones aún no han sido estudiadas. En virtud de que la Encuesta de Hogares solamente cubre las ciudades con más de 5.000 habitantes, se puede concluir que el número de afrouruguayos seguramente supera el 5,9% de la población estimado por el Instituto Nacional de Estadística.

De la información brindada por Mundo Afro (Informe sobre la realidad de la colectividad afrouruguaya, 1997; Diagnóstico socio-económico y cultural de la mujer afrouruguaya, 1998; Diferentes sin embargo iguales: documento elaborado por la Coordinadora Uruguaya de apoyo a la cumbre mundial contra el racismo, 2000; Estudio de la Asociación de Maestros del Uruguay sobre

el Racismo en el sistema educativo formal, 1994), así como del Módulo de Raza de la Encuesta Continuar de Hogares 1996-1997, se puede mencionar los hallazgos siguientes:

1. Niveles de vida/empleo:

- Hasta un 90% de afrouruaguayos viven por debajo de la línea de pobreza;
- Un 90% de los afrouruaguayos ocupados se desempeña en el sector servicios;
- El ingreso de los afrouruaguayos es un 20% menor a los de los caucásicos;
- Los pensionistas de raza blanca reciben un promedio de 20 Unidades Reajustables (UR), mientras que los de raza negra reciben 14 UR;
- Los afrouruaguayos presentan mayores tasas de actividad, mayores tasas de empleo y mayores tasas de desempleo que las personas de otras razas;
- Los afrouruaguayos tienen casi nula participación en empleos que implican atención al público;
- Entre las personas de raza negra proporcionalmente predominan los trabajos manuales;
- Las mujeres afrodescendientes perciben salarios muy bajos en el servicio doméstico y trabajan jornadas especialmente largas;
- Existe un alto porcentaje de mujeres jefas de familia;
- El 40% de las mujeres negras que trabajan se desempeñan en el servicio doméstico.

2. Formación:

- ❖ Actualmente hay menos de 100 afrouruaguayos con títulos universitarios;
- ❖ La mayoría de los afrouruaguayos sólo alcanzó el nivel de educación primaria;
- ❖ Los afrouruaguayos presentan mayor proporción de deserción que los blancos en todos los niveles educativos;
- ❖ En la escuela pública, existe un alto grado de correlación entre la condición de negro y la pobreza.

3. Repercusiones psicológicas:

- ◆ Existe un rechazo de la maestra negra por parte de los padres de familia;
- ◆ Dos de cada tres niños afrouruaguayos tienen una muy baja autoestima y los jóvenes comunican sentimientos de desaliento y miseria.

Con relación a estos últimos dos puntos se constata la existencia de un “síndrome de marginalidad” en el que la condición socioeconómica, la desvaloración y la pobre autoimagen son factores que inciden en un comportamiento desajustado a las normas escolares. Este comportamiento genera rechazo y descalificación en la escuela, lo que retroalimenta el sentimiento de desvalorización y de exclusión social (Asociación de Maestros del Uruguay, 1994). Por eso se cree necesario considerar este síndrome para el estudio de la reproducción de la pobreza entre los afrouruguayos.

Igualmente importante para dicho estudio es la condición de la mujer. La alta tasa de afrouruguayas jefas de familia con niños pequeños que a su vez trabajan largas jornadas y perciben salarios mínimos es uno de los factores más significativos para la reproducción de la pobreza. De igual importancia es el menor nivel educativo alcanzado por las afrouruguayas si se las compara con las mujeres de la población en general (Una tendencia que se mantiene para la colectividad afrouruguaya en general).

Según el origen en África de los esclavos introducidos en el Uruguay decimos que estos han sido: sudaneses, guineo-sudaneses islamizados, bantúes y angoleños.

El grupo negro se destaca por su aporte en el “Candombe”, género cultural que recoge además del ritmo otros aspectos culturales afroamericanos. También hay presencias significativas en el deporte.

En las diez diócesis que hay en nuestro país no existe una pastoral específica para los afrodescendientes, aunque hay muchas personas de raza negra integradas a las comunidades.

VENEZUELA

Según algunos investigadores el porcentaje de negros en Venezuela es de el 12 % con respecto a la población nacional. Este porcentaje no se puede comprobar con el censo oficial ya que el componente negro de la población venezolana se incluye en el termino criollo. Pertenecen a los estratos más pobres del país, con presencia mayoritaria en el campo, y en los barrio marginales de las grandes ciudades.

Dentro de la geografía de Venezuela, su ubicación geográfica es la siguiente: Puerto Cabello, la Boca de Uchire, Nirgua Estado Carabobo; en algunos pueblos de la sierra de Falcón; la Península de Paria, Estado Sucre; Altagracia de Orituco, Valles del Tuy, la región de Barlovento, en el Estado Miranda, los valles de Aragua, y valles de Yaracuy, Bobures, Santa Maria, Palmarito y Gibraltar en al costa sur del Lago de Maracaibo, Estado Zulia, Tumeremo y el Callao en la Guayana venezolana, y algunos pueblos aislados del estado Guarico, Lezama y San Rafael, en los llanos.

En los siglos XVI, XVII, XVIII Y XIX la procedencia es de El Congo, Benin, Angola, la Costa de Marfil; a éstos hay que añadir la inmigración negra anglófona desde la Isla de Trinidad, siglos XVIII y XIX y la de los afrocolombianos durante la segunda mitad del siglo XX.

La Economía venezolana hasta principios del siglo XX estuvo sustentada en la producción de cacao y café y los negros fueron los trabajadores de las grandes plantaciones productoras de estos productos, esta fue la razón de su traslado a las tierras colonizadas, se puede decir que han sido los que han aportado con su trabajo y sus esfuerzos la plataforma de la economía del país, en estos momentos la inmensa mayoría de la mano obra de la explotación petrolera son personas de raza negra.

En cuanto a lo político han tenido presencia relevante en la lucha por la independencia de la nación hasta tal punto que el precursor de la independencia de Venezuela fue un negro (José Leonardo Chirinos) en el estado Falcón así como también el negro Andresote los dos alzaron su voz de libertad contra el régimen colonial, durante la lucha por la independencia pelearon por la emancipación, destaca en nuestra historia la figura del negro primero, en la historia contemporánea han participado en la política hombres negros que se han destacado en la política (el gran maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa) y en estos momentos el Ministro de Educación Cultura y deportes (Aristóbulo Isturis)

La presencia africana en Venezuela está integrada con otros valores culturales, se detecta la presencia en los africanismos del lenguaje, en las manifestaciones religiosas (La fiesta de San Juan, San Benito, San Antonio, Los Diablos danzantes de Yare), en una gran espiritualidad, que se evidencia en los ritos funerarios, en la cosmovisión del venezolano la cual tiene mucho de visión africana; ejemplo la relación con la naturaleza, la solidaridad, el sentido de familia extensa, la adaptabilidad a los situaciones difíciles, el sentido de fiesta y celebración aún en el momento de la muerte.

BIBLIOGRAFÍA

Autores Varios. "Mi Cristo Negro de las Américas". CELAM, CEE, CCA. Quito 2003

AZEVEDO, Jurandy P. Las Comunidades Afro en Brasil. Informe para el Encuentro de Obispos latinoamericanos comprometidos con la Pastoral Afro. Septiembre 2002.

GRUESO, Libia. El Proceso Organizativo de Comunidades Negras en el Pacífico Sur Colombiano. Tesis de Maestría en Estudios Políticos. Pontificia Universidad Javeriana. Cali 2000

INEC-MAG-SICA, III Censo Nacional Agropecuario, *Resultados Nacionales y Provinciales*, vol. 1, 2002.

LEON, Mauricio. Etnicidad y exclusión en el Ecuador: una mirada a partir del Censo de Población del 2001. Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE. Quito, 2003-03-19

MUNDO AFRO. Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer afroecuatoriana". Ediciones Mundo Afro. Montevideo 1998.

OCLES, María Alexandra. Discriminación racial y Pueblo Afroecuatoriano. Boletín Informativo Palenque. Ediciones Centro Cultural Afroecuatoriano. Marzo 2001. Quito.

OCLES, María Alexandra. La Cultura Afroecuatoriana, nuevos actores sociales. Investigación. Instituto de Formación Afroecuatoriana. Quito 2001.

SAVOIA, Rafael. El Bloque Negro. Artículo publicado en la Agenda Latinoamericana 2002.

SOARES, Afonso. A dívida para com as familias negras. Una dívida, muitas dívidas. Ed. Atabaque. Sao Paulo, 1998.